



NAPOLITANA, por Frédérique Vallet-Bisson

La perfecta maestría y naturalidad del gesto, a la vez que la sencillez del tema dan a este lienzo un singular atractivo

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), JUNIO 24 DE 1933

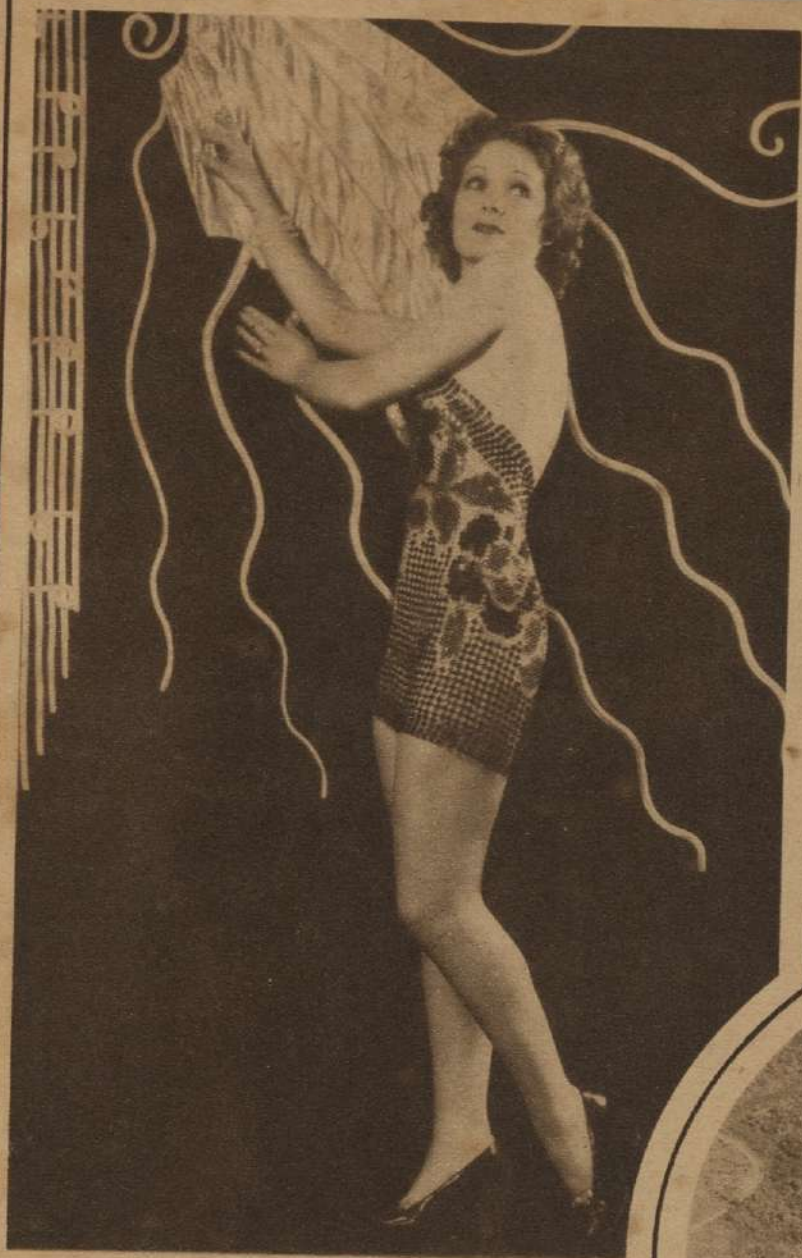
Nº 108.



Foto—dibujo NARBONA

MARCELO NARBONA LOUIT

Hijo de un artista, lleva en la mirada prendido el ensueño, la sugestión de belleza, la ilusión de un remoto e inalcanzable ideal. En la aurora de la vida, su mente sueña ya con las hadas y los gnomos. Hechizado por las maravillosas leyendas, su pequeño corazoncito se agita con hondas emociones, que serán simientes de belleza, cuando florezca en su mente la herencia artística de sus progenitores.



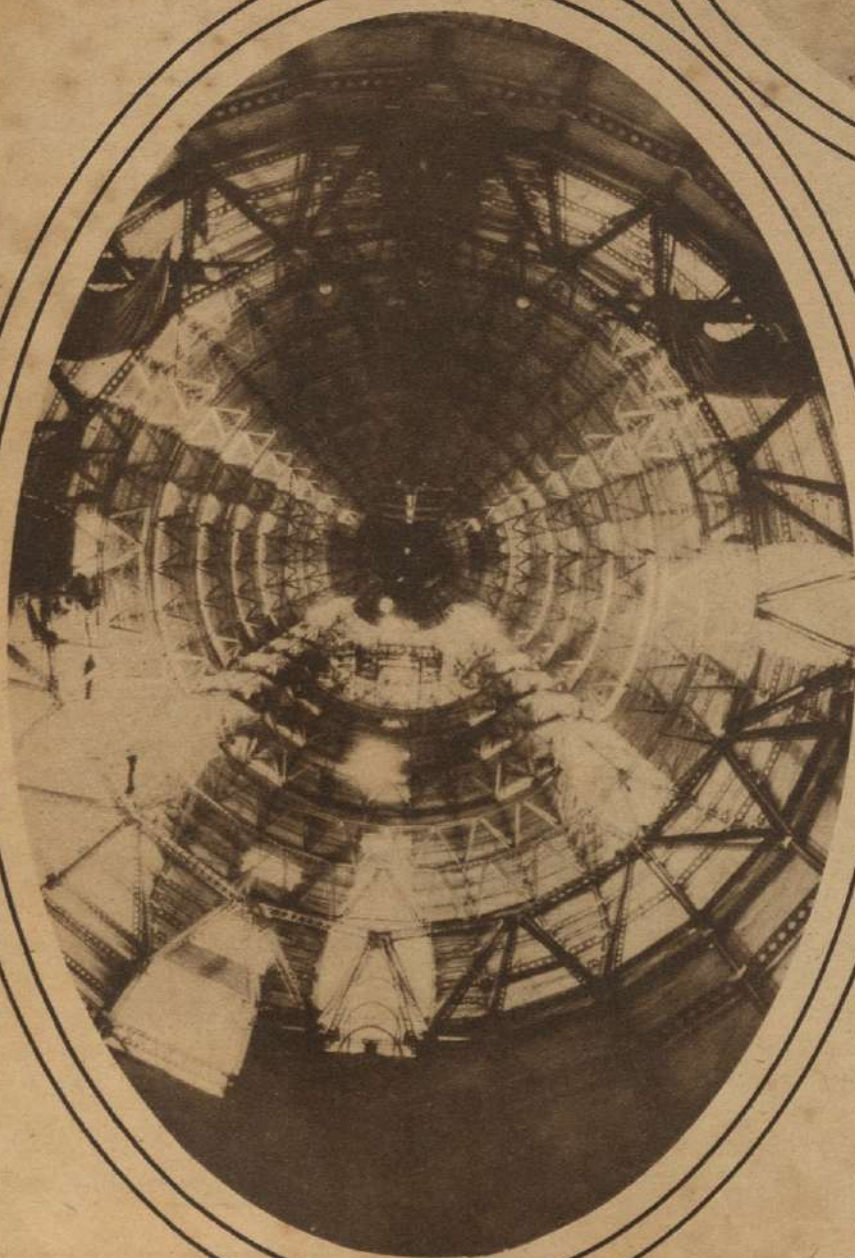
UNA RECLUTA DE LA UNIVERSAL. Rosalie Roy, que aparentemente, no deja nada que desear.



EL EDIFICIO DE CORREOS Y TELEGRAFOS, en San José de Costa Rica. Frente al edificio se alza la estatua del presidente don Juan Rafael Mora. (Foto Castro)



NUESTRA AMERICA A VISTA DE PAJARO.—La aldea de Chepo, en la República de Panamá.



EL INTERIOR DE UN DIRIGIBLE. Fotografía del nuevo dirigible gigante de la armada estadounidense, que llevará el nombre de MACON. La armazón de duraluminio ofrece un aspecto impresionante.

Gran Concurso Cinematográfico



Cupón No. 5

SERIE B.



Cupón No. 6

Nombre de la Artista

Nombre del Artista

REGLAMENTO:

- 1—Durante 24 semanas consecutivas, aparecerán en este sitio semanalmente dos fotografías de los ojos de dos artistas.
- 2—Las personas que tomen parte en el concurso deberán llenar en la línea marcada al efecto, en el cupón al pie de cada fotografía, el nombre del artista correspondiente.
- 3—Los concurrentes coleccionarán los cupones hasta terminarse el concurso, cuando los enviarán **TODOS JUNTOS**, a la administración de esta empresa, acompañando a los mismos una lista completa de los nombres supuestos, la cual deberá estar firmada por el concurrente.
- 4—La persona que presente todos los cupones con los nombres correctos recibirá en premio la suma de \$100 oro norteamericano.
- 5—Si ningún concurrente acierta correctamente todos los nombres, recibirá el premio quien adivine la identidad del mayor número de artistas.
- 6—Si más de una persona acierta la identidad de todos los artistas se dividirá el premio en partes iguales entre todos los triunfadores.
- 7—Al terminarse el recuento de los cupones se publicará la lista correcta de todos los artistas, con el número de identificación respectivo.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

ABALIZAMIENTO

Esto de abalizar no significa cruzar a balas a un individuo, aunque por la burla que mete el abalizador del Guayas parezca algo peor que el descuartizamiento del Salado. I es que el Guayas y el Salado se dan la mano en eso de hacer flotar los cuartos, que si cuartos han sido los del infeliz gringo que flotaron en el Salado, cuartos son los que algunos quieren hacer flotar en el Guayas. I es lo curioso que si al hombre del Salado no lo han podido reconocer ni con la linterna de Diógenes, en el Guayas tampoco va a encontrarse, perdida a la Grace, quien haga el abalizador. Se quedará también Diógenes con su linterna; y, acaso alumbre ésta más que los faros de la Grace, por lo menos, al propio Diógenes. I, a propósito, ¿no era Diógenes de Grecia? Pues ya se ve, del Guayas o el Salado, son cosas de griegos.

Jamás ha habido una oposición tan ruda como la que le hacen a la propuesta de la Grace para abalizar la ría. ¿Por qué será? No se puede dudar del patriotismo de los impugnadores, que lo han probado de ordinario... y de Gala. Hay que creer, pues, que tienen razón. Seguramente que la Grace se propone hacer un mal abalizador para que se hundan todos sus barcos. Nos ganamos, habrá dicho la Grace, unos 4 mil dólares con las balizas; y, entonces, no nos importa ya que se vayan al fondo de la ría el SANTA INEZ o el SANTA CLARA. Si cada uno de estos vapores apenas cuesta unos pocos millones de dólares, que más nos da que se pierdan cuando vamos a ganarnos 4 mil con la obra. I, satisfechos de tan halagadora perspectiva, habrán hecho el mal plan de los trabajos.

Se ha hecho el reparo de que la Grace ha estudiado la obra con famosos técnicos de Estados Unidos. Pero qué pueden saber esos, ante la ciencia de nuestros vapores. Desde Nelson hasta Jelico, no se ha dado uno como los nuestros. Para probarlo, allí está Gala, ante la cual son juegos de Bengala las acciones navales de Trafalgar a Jutlandia.

DESINCAUTACION

Cuando don Augusto Alvarado Olea no era mas que don Augusto y presidía la Cámara de Comercio, dijo despaupanamente: "La incautación debe ser derogada; la incautación es una cosa monstruosa y un error garrafal; hay que derogarla por la razón o la fuerza; si señor". I los hados, que suelen ser a veces burlescos, ¡zas!, lo encaramaron en la Superintendencia de Bancos. La gente, entonces, le dijo: ¡I, don Alva, que va ha hacer ahora, aaaaaah! Seguramente que se habría don Augusto rascado la cabeza, pensando que mejor es callar que hablar demasiado. Pero, a lo hecho pecho. I, enfáticamente, declaró que desde su cargo trabajaría por que se derogue; y le hizo: ¡Uff! al pobre Federico Cornejo, embarcado entonces en el macho chúcaro del Ministerio de Hacienda. Casi se produce una litis como la de Leticia entre los dos funcionarios; pero, antes de ello, ¡zas!, otra ocurrencia de los hados. Hacen caer al Gabinete y... don Augusto es soplado hasta la propia cartera de Hacienda y Crédito Público, dichosa cartera de mucho crédito y poca hacienda. I... allí te quise ver escopeta. Todos le recuerdan a don Alva que tiene que derogar la incautación. I don Alva, sudando frío, no tiene más remedio que arrimar el hombro al propósito.

Consultas van y consultas vienen y los cocos suben y las nue-

ces bajan. Don Augusto preside las sesiones de todos los ases de la economía, de nuestra poca económica economía. No pisar duro que los economistas están pensando. Pasan los días ante la pública expectación; pues habrá que ver lo que éstos produzcan después de tanto cavar. I, al fin... el parto de los montes.

Un proyecto de decreto que no tiene desperdicio, pues todo es miga. Un proyecto que podría llamarse salomónico, no por lo sabio, sino por resolver ir entre la incautación y la desincautación a la raja, mitad para tu y mitad para mí. Y, satisfechos de la obra, lanzan el proyecto a la publicidad para que emitamos todos

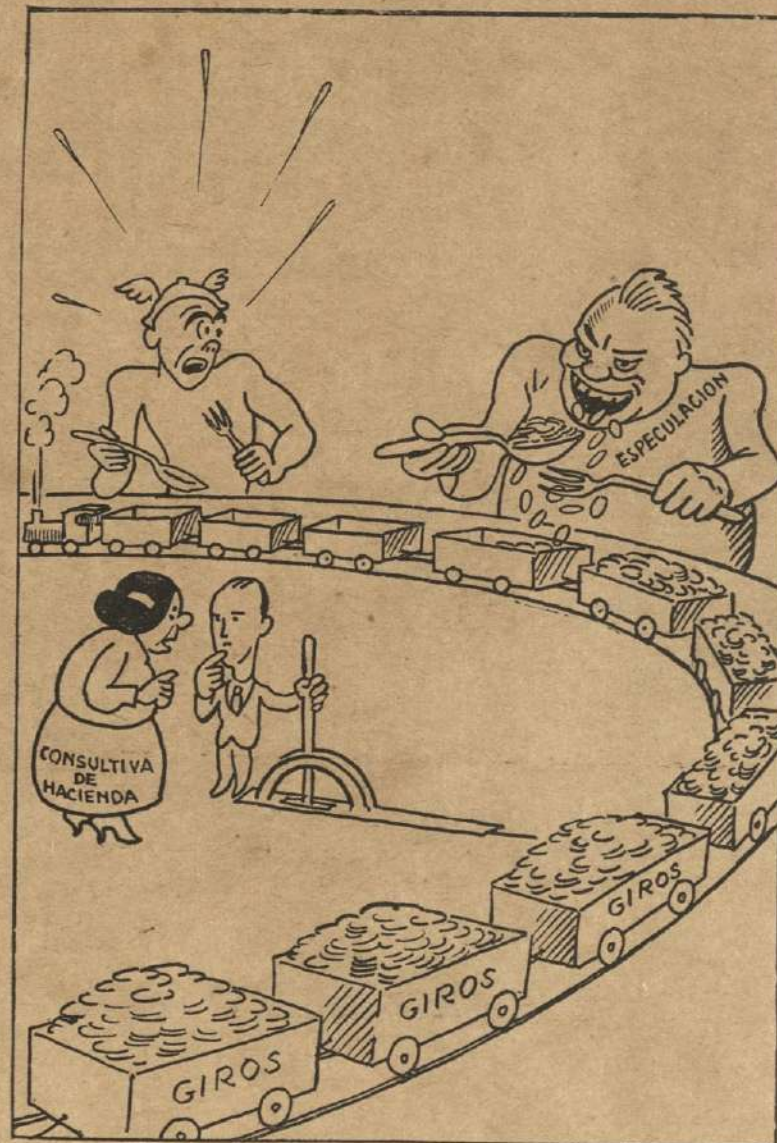
nuestras opiniones. ¡A ver quién le pone una tacha a un trabajo maestro!

No somos videntes ni nos gusta hacer vaticinios. Pero, en este asunto, podríamos asegurar que el proyecto no se aprobará. I no diga el lector que si tal cosa ocurre renunciará don Augusto. Ni el proyecto se aprobará ni don Alva deja la cartera. Tal vez presente la renuncia; pero ya le rogarán que la retire. No faltaría más que por tan pequeño motivo se produzca una crisis ministerial. Como si no tuviéramos bastante con la otra crisis, la grande. No, don Augusto seguirá en su ministerio y la incautación en sus trece. ¿Qué quién nos ha dicho esto? ¿Green que alguna pitonisa? Se equivocan. Eso nos lo contó un pajarito.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

DEL MOMENTO



Mientras discuten si cierran o no el cambio, el gran glotón sigue llenándose.

LAS BODAS DE PLATA DEL FERROCARRIL

Mañana se cumplen 25 años del fausto momento en que sonó en la planicie de Chimbacalle el pito del tren, repercutiendo con una honda vibración en todos los corazones de los hijos de Quito. Un cuarto de siglo es lapso breve en el fondo infinito de los tiempos; pero en la vida de un pueblo joven, de un país en trance crítico de evolución, puede representar la etapa más fecunda de su progreso, si en él dió los pasos decisivos hacia la conquista de su porvenir. Esto se registra en la existencia ecuatoriana, a partir de la fecha memorable del 25 de junio de 1908, en que quedó establecido el tráfico directo entre Guayaquil y Quito sobre las paralelas del ferrocarril.

La falta de una franca vía de comunicación a través de la república era la causa fatal del atraso material y estancamiento espiritual que sufría nuestra nación. Formada la gran arteria, que vinculaba a la mayor parte de las provincias, se inició el incandescente tráfico que desarrolló el potencial económico que poseía

con la explotación de sus fuentes de riqueza; y penetraron hasta las más remotas regiones las corrientes de modernización ideológica y superación civilizadora. El desarrollo que el Ecuador ha alcanzado en estos veinticinco años, en todos los órdenes de su vida, es incalculable; y, si hasta entonces pudo haberse considerado según expresó un diplomático extranjero— como una hacienda grande propiedad de seis familias pasó a ser ya una verdadera nación, con peso en el concierto de los pueblos de América.

El partido liberal ecuatoriano había conseguido desde 1895 la maravillosa transformación política, imponiéndose en el poder y sustituyendo todas las leyes de acuerdo con su doctrina; pero el triunfo era relativo en tanto no se obtuviera un cambio del espíritu social y la cimentación de su fuerza sobre un amplio desenvolvimiento económico. Para la magna obra de total renovación había que crear una nueva república con un fuerte impulso al progreso y el acceso de las ideas del

siglo a los últimos rincones del país; y esto sólo era posible con la vialización ferroviaria, según lo columbró en su visión creadora el núcleo de hombres de Estado que acompañaba en la lucha al caudillo guerrero general Eloy Alfaro.

Obra de inmensurable esfuerzo y tesonero denuedo fue la construcción del ferrocarril del sur; pero los dirigentes del liberalismo se propusieron realizarla, y nada, ni las dificultades técnicas que parecían insalvables pudieron detenerlos en su suprema decisión. Así, el trabajo fue avanzando con la mayor rapidez posible, hasta que un día, venturoso día del cual hace 25 años, llegó el tren al pie del coloso Pichincha. No puede ser mayor la gloria de quienes empujaron tan gigantesco llevaron a feliz término; y hoy, un cuarto de siglo después, al mirar los beneficios que ello ha reportado, tienen las nuevas generaciones que inclinarse reverentes, rindiéndoles un homenaje a su memoria.

ENFERMERAS DE TODO EL ECUADOR



En el preinserto grabado hemos agrupado algunas fotografías relacionadas con el movimiento patriótico nacional, en el que han participado, ocupando distinguido puesto, la mujer ecuatoriana, que de uno a otro confín de la República, respondió entusiasta al llamamiento de la Patria. La fotografía 1, obtenida en el patio del cuartel del Batallón ESPANA, en Portoviejo, agrupa a las enfermeras militares y los médicos y oficiales de ejército que encuadraron sus estudios. De izquierda a derecha, señados: Doctores: Hugo Avila Cedeño, Humberto García González; Comandante Enrique Morán Ponce, doctores Napoleón Dávila Córdova, Rigoberto Carrillo Ledesma y Juan Barzozeta Larrea. De pie, segunda fila: señoritas Policarpa Sabando, Olga Holguín, Temilda Bonafides, Esperanza Sacoto, Amélie Terán, Maucha Falconi, Paulina Sabando, Angélica Triviño, Antonia Prieto, Matilde Suárez, Lola Santibáñez y Mercedes Ramírez; última fila: señoritas Heledora Villavicencio, María Villavicencio, América Rodríguez Santander, Ana Gordillo, Amada Castro, Tula Alarcón, Emma Viteri, Zilia Cevallos, Rosa Elena Falconi, Itálica Rodríguez Santander y Aida Cevallos.

Foto 2.— Las señoritas Olinda Requena y Paquita Parra, demostrando la correcta forma de efectuar un vendaje de canastilla, en el curso de los recientes exámenes realizados en Guayaquil.

Foto 3.— El doctor León P. Núñez, Director y Profesor del Cuerpo de Enfermeras de la Cruz Roja de Guayaquil, rodeado de las distingui-

das y patrióticas señoritas el 24 de Mayo en ocasión de la bendición del estandarte del humanitario grupo.

Foto 4.— Grupo de enfermeras del curso intensivo dictado en el Hospital Militar de Guayaquil, y en el que aparecen, de abajo hacia arriba: señorita Flórida Rodríguez Castillo, doctor Leopoldo Avilés Robinson, señoritas Roxana Barredo Hidalgo, Sra. Brigidita Sierra de Riera, Maruja Escala Avilés, Elsa Larrea Ferruzola, Lucila Morjesta González Rubio, Ana Mariduenza Robinson, Penita Monroy, Blanca Rosa Rodríguez C., Rosa Lince Sotomayor, María Teresa Solá Franco, Victoria Baquerizo Amador, María Rosa Roca Dañin y Ana Julia Roca Dañin.

Foto 5.— Grupo de asistentes al banquete servido en Portoviejo el día 5 de junio, aniversario del advenimiento del liberalismo al poder. De izquierda a derecha, señados: Cap. Aurelio Rodríguez Candela, Mayor J. Agustín Macías, Cmdte. Bolívar Echeverría, Cmdte. Ramón A. Sabando, señor Octavio Cevallos Bowen, Gobernador de la Provincia de Manabí; Cmdte. Francisco Arbeláez Venegas, Cmdte. Bolívar Izquierdo, Cap. Donato Santana, Tnte. Samuel Farfán y señor José Tiburcio Macías. De pie, segunda fila:

Cap. Luis A. Novillo, tenientes Héctor Espinoza, Samuel Galarza, Nicolás Calles, Cap. Mariano Hinojosa, subteniente Segundo González, señor Trujano Centeno Ribadeneira, capitán Ernesto Alvarez, Dr. Ramón Mielles Alarcón, teniente Luis H. Granizo, señor Marcos Usceovich Benta, Comandante Enrique Morán Ponce, Primer Jefe del Batallón ESPANA; señor Isidro Rodríguez Avilés, mayor César A. Fabara, Cmdte. Enrique Salgado, teniente Fernando Farfán, capitán Agustín Villavicencio, teniente Alfonso Chiriboga, Dr. Juan Barzozeta Larrea, subteniente Salomón López, señor Rafael Cevallos Ponce, señor Joaquín Cedeño Vines y capitán Angel G. Duarte.

Grato nos es presentar estas vívidas demostraciones del fervor cívico de la mujer ecuatoriana que, en todos los sectores de la república, se ha apresurado a ofrecer sus servicios a la patria, en la noble y santa función que le corresponde a su débil sexo, cual es la de atender con sus manos bondadosas a restañar las heridas que pudieran sufrir sus hermanos si, en los campos de batalla, en inhóspitas y malsanas regiones.

De Manabí a Guayaquil y de Guayaquil a Loja, palpitando con un solo corazón, nuestras gentiles y dignas chiquillas vistieron el uniforme de la "nurse" y formaron filas en las hues-

tes de la humanitaria Cruz Roja, como en estas interesantes fotografías puede verse. Todas ternuras, mansedumbre, candor y bondad, tomaron su puesto, como nuevas Santas Cecilia, para restar trágicas posibilidades al peligro de una contienda bélica; y, con su sugestiva presencia en la organización militar, dieron aliento y energía a sus compatriotas que, poseídos de un entusiasmo mayor, se entregaron al patriótico empeño de constituir un grande y poderoso ejército que nuyera a salvo la integridad y el honor nacionales. I ellas, superando su inteligencia, se consagraron a penetrar en los secretos de la ciencia médica, para actuar con una máxima eficiencia en su humanitaria misión de aliviar los dolores y conservar la vida de los reservistas.

Página hermosa en la historia patria es la de la formación de los cuerpos de enfermeras militares; y el recuerdo de este movimiento que ha evidenciado el canal de civismo que se guarda en el fondo de los pechos femeninos, perdurará por siempre, para satisfacción de todos cuantos tenemos a orgullo llamarnos ecuatorianos. Nuestro país, aunque pequeño, tiene que conquistar el porvenir, si cuenta con un valor denodado, en sus hijos, no sólo en los varones, dispuestos a sacrificar sus vidas por el bien nacional, sino en sus mujeres, listas a marchar junto a estos para correr la misma suerte.

EL ARTE EN EL ECUADOR

LOS CUADROS DE GRACIELA PORTILLA

Bajo una sinfonía de crepúsculo que tinte de oro los techos plateados de nuestra urbe, de verdes azules la vegetación que cubre la colina del Santa Ana y de gamas violáceas nuestros horizontes, evocamos la caravana de nuestros artistas que aprisionan la maravillosa aiquimia del mago solar, en sus telas, en sus cuadros, momentos de nuestra realidad tropical. Siendo ésta, la labor de ellos, se ponen en contacto inmediato, con la naturaleza, y arrancándole la parte sustantiva del motivo, nos enseñan plásticamente multitud de detalles interesantes que muchas veces pasan inadvertidos ante la cámara visual de nuestros sentidos. Esta labor hay que ayudarla, abriendo los brazos a todas las manifestaciones estéticas, que nos enseñan a amar la parte más noble de la materia ablandando nuestros sentidos prosaicos encallecidos en la constante lucha por la vida, en el inmutable correr del tiempo.

Hemos tenido siempre la falsa creencia de pensar que el artista es un soñador, un ser apartado de nuestra realidad, un parásito social, mas los tiempos han cambiando, la sociedad ha ido culturizándose lentamente y hoy ya contamos con un conservatorio de música, una escuela de Bellas Artes y muchos otros centros intelectuales que han ido operando una transformación apreciable en nuestro medio ambiente, que si bien es cierto hoy, no constituyen una opinión y una fuerza respetable, no por falta de valores intrínsecos, sino más bien por falta de una amplia culturización estética, no es menos cierto, que la labor de hormiga que vienen desarrollando con entusiasmo en sus conciertos sinfónicos, en constantes exposiciones artísticas, llegarán a realizar el milagro, convirtiendo en hermosa verdad sus credos y sus convicciones íntimas, en beneficio de nuestro mundo social porteno.

Graciela Portilla, uno de los elementos destacados en la sección Bellas Artes anexa al Colegio Rocafuerte, presentó en la última exposición de la "Allere Flammam" sus primeros ensayos pictóricos, rincones, bodegones, estudios al carbón, resueltos con una visión muy clara en lo que se refiere a la interpretación de volumen, color, ambiente, dibujo etc., enseñándonos cuanto puede hacer un espíritu femenino, dentro de un ambiente artístico y bajo una atinada dirección estética, siendo ésta la realidad que palpamos al mirar con atención el estudio minucioso que hace de sus frutos y cacharros, cuadros que reproducimos en estas páginas, para demostrar realmente que no tratamos de hacer un elogio barato sino que, colocándonos como siempre en un plano de imparcialidad en nuestras apreciaciones, obser-

vamos las bellas cualidades de esta chiquilla que se perfila en el complicado panorama de las artes, con una decisión ferviente, digna de todo encomio. Sabemos que hay muchos otros elementos femeninos que trabajan con afán, pero no hemos tenido la oportunidad de apreciar sus obras en certámenes artísticos que nos demuestren su verdadera vocación y orientación estética. Esperamos que este fervor de hacer arte nuestro, que nos inspira la naturaleza fecunda de la costa, se manifieste en toda su plenitud, para marchar a la vanguardia de los países de nuestro Continente que hacen arte Indo Americano. Nuestro deber de periodistas conscien-

tes, nos obliga a enfocar todos los problemas sociales siguiendo muy de cerca las expresiones del pensamiento humano, aplaudiendo sus valores y criticando rudamente sus desvíos, y al pronunciarnos en una forma sinceramente elogiosa para el grupo de artistas que componen la "Allere Flammam", lo hacemos con el objetivo de hacer conocer su labor por todos los rincones culturales del país, hasta llegar a formar una conciencia nacional que nos permita establecer un intercambio interprovincial de obras artísticas, siendo ésta una forma de socializar los núcleos que nos permita llegar a un feliz entendimiento y a una absoluta comunión de ideas entre las fuer-

zas representativas del arte ecuatoriano.

SEMANA GRAFICA, lanza esta idea para que sea acogida en el seno de los círculos intelectuales con la sinceridad que ella merece y se lleve a una feliz realidad, para aplaudirla nosotros como lo hacemos siempre en todo lo que se refiere a la propaganda nacional.

Seguramente que la realización de concursos en que cada región del país presentara a sus más altos y prestigiosos valores despertaría un enorme entusiasmo y provocaría el más vivo y provechoso estímulo. Entonces los artistas no seguirían encerrados en la estrechez de su propio medio ambiente; sino que desenvolverían mejor su arte al adquirir éste un carácter realmente nacional. Y hay que comprender lo beneficioso que éste sería para dar un vuelo mayor a las manifestaciones artísticas, cuando cada uno realizara sus producciones teniendo en mente el campo de extensa amplitud en que forjarían sus concepciones los demás.

Como la gentil Graciela Portilla hay en Quito y otras ciudades de la república muchas chiquillas que practican las artes de la pintura y la escultura con extraordinario acierto. Del mismo modo, son incontables los varones que, en más alto o bajo grado, han culminado el delineamiento de su personalidad en las múltiples manifestaciones del arte. Falta vinculación, noble emulación, cambio de ideas y variación de motivos; es preciso una concurrencia de factores en un ambiente único y grande, para impulsar a los espíritus hacia mayores aspiraciones; se requiere dar a los artistas la verdadera palma del éxito para envolverlos en la halagadora sugestión que es necesaria a toda alma soñadora para lanzarla hacia la consecución de los supremos ideales.

Hora feliz sería aquella en que se emprendiera en un movimiento de esta clase para vivificar, renovar y amplificar al arte ecuatoriano; y si tal iniciativa llegara a plasmarse en una realidad, no sería grato que los hechiceros ojos de Graciela Portilla nos hayan inspirado la oportuna demanda, al ofrecer esta página en honor suyo. Entonces, cuando los grandes concursos nacionales se efectuaron, podría presentarse Graciela con sus cuadros, llevando la seguridad de triunfar, pues buenos lauros serían para quien pinta con tan fina sensibilidad y tan exquisito gusto.

En tanto vengan los días mejores, no desmaye Graciela en sus esfuerzos de superación; ni permita que la vida la desvíe del sendero del arte por el que marcha llevando en sus manos las aromadas flores del jardín azul de la ilusión.



SRTA. GRACIELA PORTILLA



CUADRO DE ESTUDIO: MANZANAS



CUADRO DE ESTUDIO: CACHARROS

MADRE INDIA

SU APOTEOSIS LEGENDARIA

Los Andes
nimbaban la gloria de su maternidad.
Los montes más altos
—de picos de plata luciente—
le abrieron sus brazos de amor.
Orlaron de luces volcánicas
los soberbios cráteres de la tierra de América.
Las masas acuosas
hicieron fuentes,
arroyos y ríos,
y lagos y mares.
Y cuando el milagro engendró a la madre
—en el vientre del barro—
—en el seno del agua—
—en las luces del fuego sagrado—
—en las alas del viento parlero—
—en el canto de las guacamayas—,
los elementos cósmicos
entonaron la canción de los cristales.

Y nació la madre, como retama virgen.
Cargaba en sus cabellos
la noche de los trópicos.



Brillaba en su rostro
—amable y dulcísimo—
la palidez selvática de las hojas secas de los árboles.

Los indios del Sur
—sus hijos devotos—
le divinizaron
sobre el azul de las aguas nativas.
Entonces su imagen fue el Lago del Inca.

Y los otros RUNAS
del pueblo cañari
le hurdieron leyendas de bíblico son.
Y en el Paraíso de indiano linaje
—cual Eva de las cordilleras—
LEOQUINA llaméase la primera Madre.
Y tras el diluvio de las generaciones
la madre encarnóse en el plumaje de las guacamayas.

PINCELES DE PLUMAS SAGRADAS

copiaron la imagen de la madre
en vasos y en pomas.
Por eso hoy le vemos
con cara de diosa pagana
saliendo de las huacas:
—en el vientre del barro—
—en el seno del agua—
—en las luces del fuego sagrado—
—en las alas del viento parlero—
y en el canto de las guacamayas.

LA TRAGEDIA

Hoy
la madre del indio de América
—palidez del barro patricio—
—cabello de la noche del trópico—
—harapo del tiempo de la post-conquista—,
trae en su rostro marchito de penas
la amargura de más de cuatro siglos.

Divinidad despojada de sus atributos.
Corazón herido
por los proyectiles de los fusiles blancos.
Tal es la Madre India
de la tragedia racial de América.

Sin templos ni altares.
Sin casa ni abrigo.
Sin pan ni fortuna.
Sin amor humano.
Sin nada! Sin nada!....
Sin siquiera el recuerdo
de sus glorias antiguas.
Sin siquiera el aliento vital de Pachacámac.
Así le vemos siempre.

Vive triste
Vive esclava.
Viene del pasado
envolviendo el hilo de su desventura.

Un huso
—bailarín de fábrica ambulante—
cuenta los minutos,
cuenta los segundos
y mide las hebras con su eterno girar.
La hélice ágil
—de barro o de hueso—
en torno del huso
canta el coplario de la madre triste.

Los dedos expertos
de la Madre India
agilitan el vértigo de la madeja parda.
Esos dedos alargan la hebra.
Esos dedos cobrizos de la madre pobre
riman los cuartetos de la rueca ambulante.

En sus CHAQUISANES
plantaron zarzales los blancos,
y el terrón del Ande hecho Madre,
holla con sus plantas.

Y al son de los lloros del SIGSE obrero
—arrulla en su espalda—
al desnudo GUAGUA de su corazón.

VOZ DE TROMPETA

Oh, Madre del Indio
—lívida flor de mayo—
Tu nombre que suba a la Gloria.
Tu sino que cambie de frente.
Ya es hora...
Ya es hora...

Dario C. GUEYARA.

Ambato, mayo de 1933.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



Especial para SEMANA GRAFICA

(Propiedad literaria asegurada en todas partes por King Features Syndicate, Inc. Prohibida la reproducción total o parcial.)

Si desea un completo cambio de aspecto, diga a su peinadora que le prepare un "coiffeure" que se adapte a su nuevo sombrero de copa alta. Quizá quedará usted altamente sorprendida con el resultado, pero cuando su vista se acostumbre a su nuevo aspecto, verá que no es nada ridículo, como podría haberlo creído en un principio.

Hoy ofrecemos varios sombreros que aunque no muy extremados son ciertamente nuevos. En primer lugar tenemos un modelo de satén negro cuya copa es como un platillo, redonda y absolutamente plana. El único adorno consiste en una pequeña pluma blanca. En segundo término tenemos un bonito modelo de paja blanca. Tanto la parte superior de la copa como la banda son de tela de seda a cuadros escoceses en verde y café oscuro. El cuello y los hombros hacen juego con la decoración del sombrero. El

LA NECESIDAD DE LAS FLORES

No hay mujer chic que vea con indiferencia las flores para adornar su salón, la mesa de comer, su habitación...

Las flores deben constituir el principal detalle de elegancia en el hogar moderno, demostrándose el gusto de la dueña, en el modo de distribuir las y colocarlas en los jarrones y vasos.

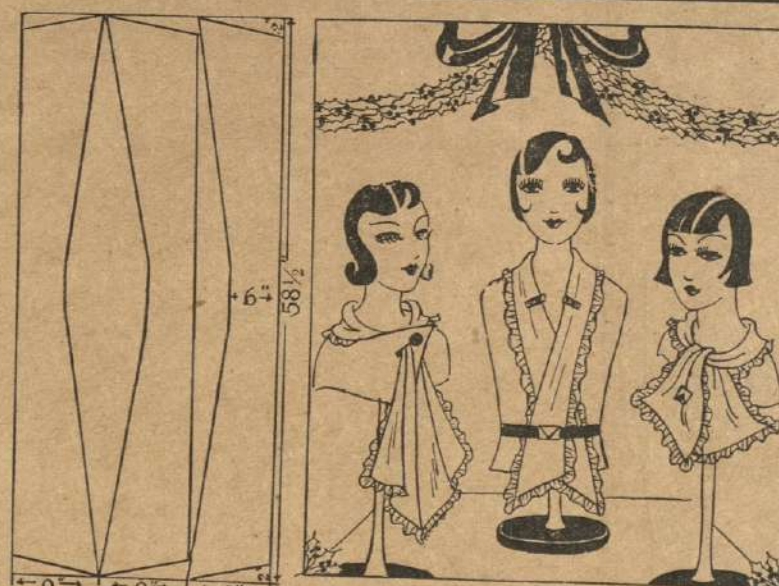
En la casa de una mujer refinada, nunca debe faltar un fresco ramo de rosas o flores de estación que embalsame el ambiente, además de recrear la vista con su belleza.

Los artistas nunca dejan de tener un lindo ramo de flores naturales, aunque sea de violetas, porque con ellas se despierta más el sentido artístico que poseen.

último modelo nos recuerda los sombreros que usaron los primeros pobladores de los Estados Unidos y sin embargo nadie puede negar que es decididamente

moderno. Está hecho de paja Leghorn. La toquilla remata al frente con la tradicional hebilla metálica. El ala absolutamente plana, se cala sobre las cejas.

CUELLOS ADAPTABLES A VARIOS TRAJES



Sin duda alguna a mis lectoras les interesará mucho saber hacer el nuevo estilo de cuello adaptable a todo traje, sea cual fuere la forma del escote. En la ilustración pueden verse tres distintos arreglos de un mismo cuello. Estos cuellitos son además un bellísimo regalo para las amigas y si se hacen tres de ellos a la vez se ahorra una gran cantidad de tela.

Puede emplearse cualquier clase de tela blanca, transparente, como cotón, punto, linón, organdi, etc., y adornarse con punto angosto o con encaje recogido. El adorno se coloca a lo largo del borde exterior del cuello y al rededor de los extremos y se aplica con un dobladillo enrollado como lo indica el diagrama inferior de la derecha.

Cada cuello mide M. 1.25 de largo. El punto es la única tela suficientemente ancha para poder cortar uno de estos cuellitos al

través sin necesidad de añadirlo. Por este motivo aconsejo a mis lectoras que si quieren emplear otras clases de tela entonces compren M. 1.25 y corten varios cuellitos al hilo de la tela. En el diagrama de la izquierda he indicado (en pulgadas) las dimensiones para cortar 3 cuellitos de un pedazo de tela de M. 1.25 de largo por 68 cm. de ancho. Con esta misma cantidad de tela de 75 cm. de ancho pueden cortarse tres cuellitos y puños y cuatro si la tela es de 90 cm. de ancho. Para cada cuello se necesitan M. 3.60 de punto angosto o de encaje para el adorno. Si se hacen puños de los recortes de tela, el adorno que se necesita será igual al doble de la dimensión de los bordes exteriores.

SI QUIERE USTED QUE SU HIJA SEA FELIZ

Uno de los deportes favoritos de los parientes políticos es criticar y comerse vivos a los maridos de la hija. Para esos parientes, el hijo o la hija de la casa son perfectos y el compañero o la compañera que la suerte les depa-
ró es absolutamente responsable de todo cuanto malo les sucede. De esta manera, a poco tiempo esos mismos hijos e hijas están seguros de que tal cosa es cierta.

Cosa frecuente es también que sea la madre quien ponga en la cabeza de sus hijas extrañas ideas y sospechas respecto a los maridos, de manera que todo lo que a ellas no se les ocurre acerca de posibles infidelidades, nace, crece y se desarrolla después de escuchar la conversación llena de alusiones malignas, de alguno de sus deudos.

Por tanto, la madre que quiera asegurar la felicidad de su hija casada antes debe elogiar que criticar al yerno delante de aquélla.

Tenga presente que la mayoría de las buenas hijas miran las cosas siempre a través de los anteojos que la madre les puso para mirar, y que lo que a ella le parezca negro a ésta no podrá parecerle blanco.

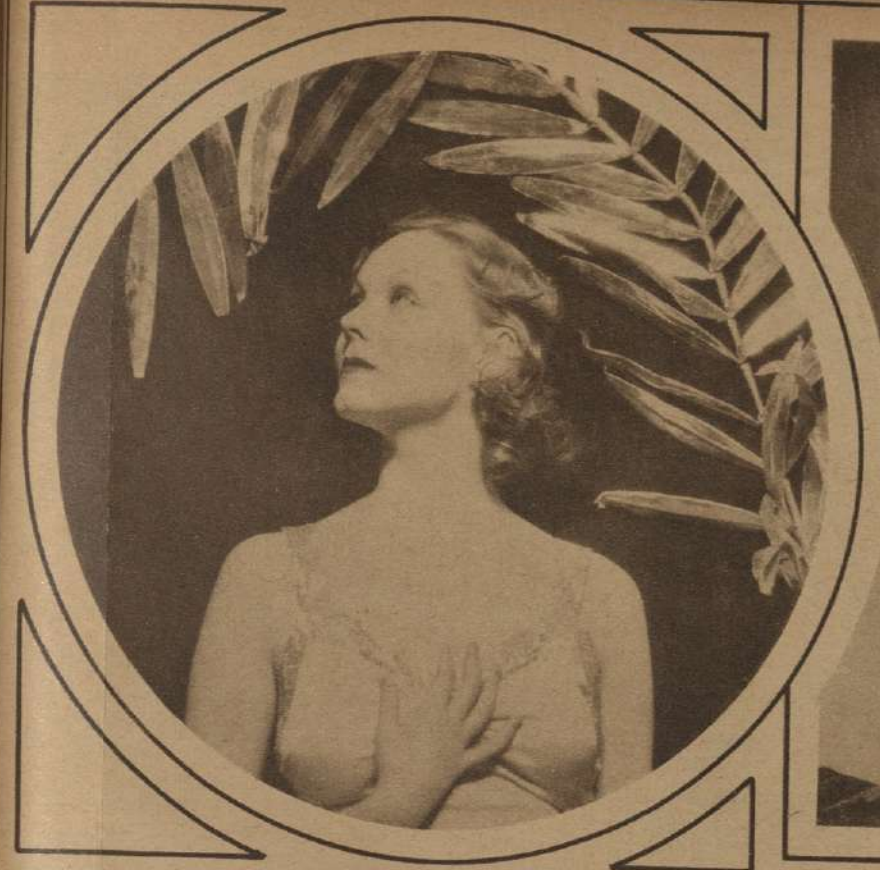
No hay que adoptar tampoco la actitud de mártir en presencia de la hija, ni compadecerla más de la cuenta cuando ella la adopte. No hay que exclamar entre suspiros gemebundos que el matrimonio es la muerte de las ilusiones y el fracaso de los sueños; antes hágase ver a la hija que es tonto y poco práctico pensar así, y que el matrimonio exige de ella energía y buena voluntad para desarrollar la gran labor que se ha echado a cuestras, desde el momento en que aceptó casarse.

La madre que dice que su hija es un ángel y una mártir, sólo porque cumple con las obligaciones con que han cumulado y cumplen, y cumplirán millares y millones de mujeres, es una madre tonta que resta a la hija valor para seguir adelante su vida.

La casa, los hijos, el esposo, son lazos que atan a la mujer y le restan libertad, pero que también le proporcionan grandes afectos y alegrías; no hay que compadecer, por lo mismo, a la mujer que tiene que doblegar un poco su voluntad y sacrificar un tanto su libertad de soltera y ciertas satisfacciones y frivolidades, para conservar ese tesoro.

Por último, y de una vez para todas, la madre que quiera ver felizmente casada a su hija, que la deje sola; que no se entrometa en los asuntos que sólo a ella corresponde resolver, que no se preocupe porque crie o eduque bien o mal a sus hijos; que se haga el ánimo de pensar que, una vez casada, su hija pertenece absolutamente a otro mundo, y que toda la pretendida ayuda que ella quiere prestarle con sus consejos y experiencia no le servirán de nada, porque cada nuevo matrimonio tiene nuevos problemas.

Al correr del tiempo, cambian las costumbres, las necesidades de vida, las aspiraciones individuales, hasta el punto de que una generación no puede comprender a la anterior; y esto es lo que deben tener en cuenta las madres para no pretender que sus hijas sean una exacta copia de lo que ellas fueron, y menos, mucho menos, que sus yernos sean iguales a lo que fueron sus maridos. El tiempo determina una constante evolución, y lo que ayer hacía la felicidad de una mujer puede hacer hoy su desventura y viceversa.



EL BUSTO ESCULTURAL DE CLAIRE DODD, resalta pleno de belleza sobre la negra tapicería. (Warner Bros.)



MISS EILEEN HAWTHORNE, popular modelo británica, luce el traje de baile que llevó en el Baile Anual de los Artistas de Londres, donde causó sensación.



LA NUEVA EFIGIE OFICIAL DE MARIANA.—La simbólica figura de Mariana, o sea Francia Republicana, es obra del escultor Pierre Poisson, a la izquierda. Fue aceptada en un concurso, en el cual falló el Ministro de Bellas Artes Mistler, que se ve a la derecha.

En el óvalo: EL DON JUAN de la pantalla, Clark Gable, con Carole Lombard en una escena de la vista Paramount "No Man of Her Own".



EL DOCTOR D. A. HILDEBRANDT de Oakland, California, presenta un invento para avisar los incendios automáticamente. El modelo demuestra la forma en que se colocarían alambres eléctricos en la armazón del edificio los cuales al calentarse pondrían en marcha la sirena de alarma.



EDDIE CANTOR en el hogar.—Acompañado de su esposa, vemos al característico actor cómico con sus cinco hijas. Cantor figura como protagonista en la comedia musical de Goldwyn llamada "Torero a la fuerza." (Foto United Artists.)

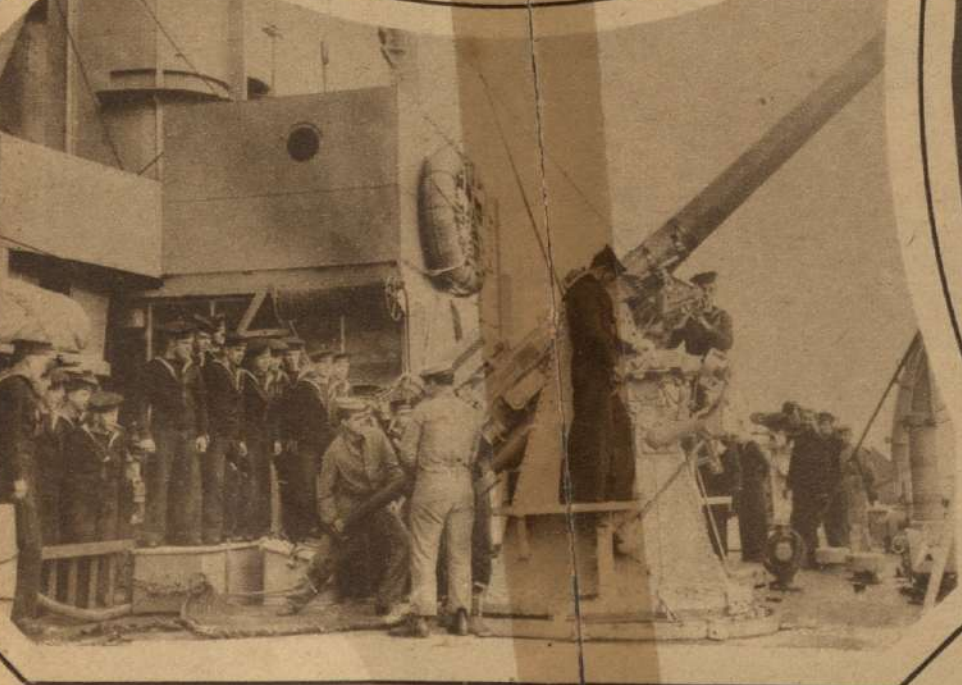
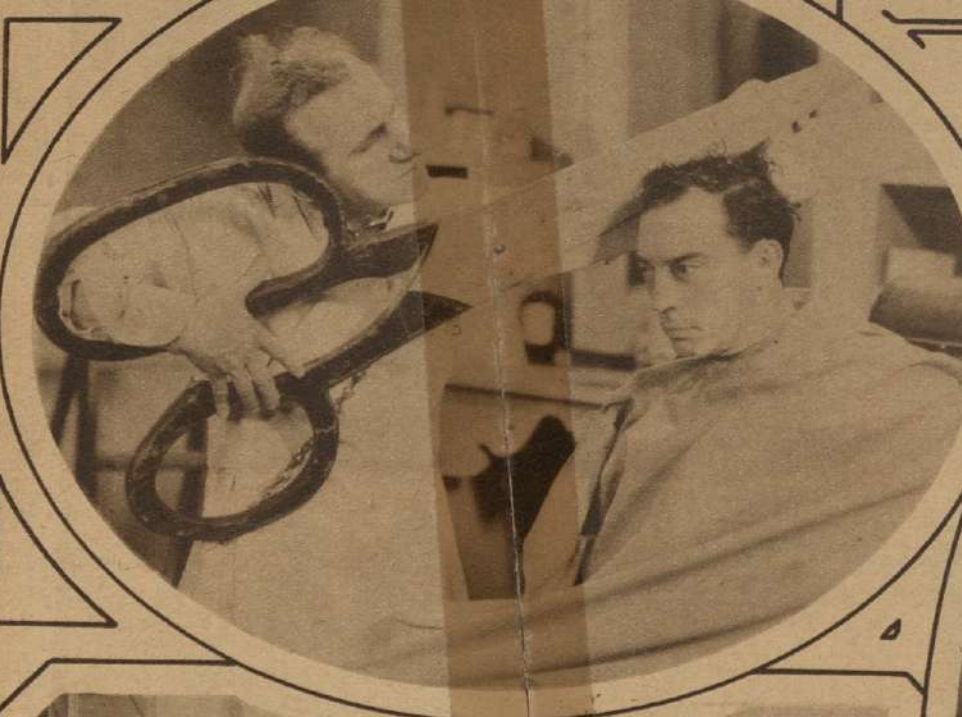


BAJO EL CIELO DE...
 Copiando las elegancias versallescas, los magnates florentinos mezclaron a la austeridad de las frondas natales las preciosidades de la Lenotre. La obra modernista del artista Sanders se caracteriza por la vaguedad del detalles, que sin embargo presenta a distinción de los armónicos.



LAS CATACUMBAS DEL CONVENTO DE LOS CAPUCHINOS en Palermo, Italia, presentan lúgubre aspecto, pues era costumbre inmemorial el momificar a todos los reverendos fallecidos, colocando sobre cada cual un epitafio relatando sus hechos y virtudes.

A la izquierda: **JIMMY DURANTE** y **BUSTER KEATON**, en una escena céntrica de su última película para Goldwyn-Mayer.



DURANTE LAS MANIOBRAS DE LA FLOTA BRITANICA, cerca de Arosa, en las costas españolas, la artillería anti-aérea ocupó el lugar preferente por la futura importancia de los ataques aéreos a las naves de combate.



SYLVIA SYDNEY creó con gran maestría el papel de Cho-Cho-San, en la vista **MADAME BUTTERFLY**, puesta en escena por la Paramount.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

LA VOZ DE LA CONCIENCIA



—Es uno de los hombres con más conciencia que conozco.
—¿De veras?
—Sí, señor. El siempre dice: Hágame el favor de darme un fósforo y no como otros: Présteme un fósforo.

NO LE TIENEN MIEDO



—Ya le dije a mi papá que quería hablar con él en tu próxima visita a la casa.
—¿Y qué contestó?
—Que fueras no más, que no te tenía miedo...

PEOR AUN QUE ESO



—¿Qué te pasa viejo amigo, estás quebrado?
—Peor que eso. Estoy sobregirado con todos los que conozco que prestan dinero a baja comisión...

PRECAUCION



El marinero al buzo:— Antes de que subas, quiero advertirte que hay un caso de gripe a bordo...



No hay lugar más pintoresco para un observador con algo de psicólogo que una oficina de la administración pública. ¡Hay allí tipos tan interesantes!

Pasemos una breve revista. El primero que nos llama la atención, por su traje entallado, sus uñas relucientes y su pelo asentado y brillante es el mozo bien... Bien charlatán e inútil, emparentado con alguna familia de más o menos lustre, o protegido por algún político influyente. Este tipo no sabe nada de nada: goza de ciertos privilegios y su única misión consiste en pasar la vida lo mejor posible... Y lo pasa bastante bien, pues sus jefes nunca le dan trabajo de mayor cuantía por temor a que desbarre.

En seguida se nos presenta otra figura interesante: la del joven audaz y vividor que, sin parientes ricos ni políticos que lo protejan, falta tres días por semana a la oficina... y los tres restantes llega tarde, lo que no impide que él sea el primero en retirarse (talvez por aquello de que los últimos serán los primeros.) Nunca le faltan recursos infalibles para justificar su falta de puntualidad y siempre tiene la previsión de dejar su sombrero al ascensorista o al conserje, para poder escaparse en momento propicio. Conoce de memoria el árbol genealógico de todos los caballos de carrera y—¡qué coincidencia!—falta sistemáticamente los días que hay meeting en el hipódromo. Cuando cobra su sueldo es visitado por un enjambre de ciertos personajes rusos que, a la legua, huelen a acreedores.

Otro tipo oficinesco clásico es el provinciano. Por lo general gasta buen humor y es dicharachero y servicial, aunque con ciertos visos de rebelde. Trabaja tarareando o silbando. Su sola premonición, su única mira es el empleo.

Por último tropezamos con el tipo metódico y reglamentario por excelencia. Algo así como el símbolo de la Rutina. Es hombre de cierta edad, cargado de hijos. Ríe pocas veces. Asiste con puntualidad cronométrica. Deja siempre en el mismo brazo de la percha su sombrero oscuro—¡fiel compañero de tantos años!—Antes de sentarse a trabajar se cambia el saco de calle por uno viejo de alpaca y se calza los sobrepuños de celuloide. Se sabe casi al dedillo todos los trámites y fórmulas oficinescas. Es un verdadero archivo viviente al que a menudo deben recurrir sus compañeros y jefes.

A este último tipo de la familia burocrática corresponde don Eu-

doro Pérez... o el pobre Pérez—como le llaman quienes lo conocen.

Todo aquel que haya entrado a la oficina del ministerio de X... habrá visto a nuestro hombre, encorvado sobre su mesa de trabajo semi-oculto entre pilas enormes de libros y de notas, soportando con paciencia jodida las pullas y papirotazos de sus compañeros de tareas, siempre más alegres y desocupados que él.

Es de regular estatura. No se podría decir que es grueso, aunque tampoco es un alambre. Su tez no es ni blanca ni morena: un término medio. Y como 'a tez el cabello; ni rubio ni azabache: castaño. ¿La edad?... Don Eudoro es de aquellos hombres que engañan mucho a este respecto. En una palabra; el hombre de este cuento es una absoluta mediana... ¡Hasta nació Pérez!

Sus camaradas, aunque se burlan de él, no dejan de admirar su ascendrado amor al trabajo. Martínez, que es medio poeta, le compuso estos versos:

Según dicen las mujeres,
es el hombre como el oso.
Esto no reza con Pérez...
que nunca fue Pérez... ose

Don Eudoro era manso como un corderillo.

Un día ocurrieron en la oficina sucesos inauditos.

Pérez llegó con una hora de retraso y sin ir a disculparse con el jefe, sentóse en su escritorio a leer el diario, con humos de gran señor.

Un compañero, asombrado, arriesgó esta pregunta:

—¿Qué te ha pasado Pérez?

—Pues muy sencillo: ¡que no me dió la real gana de venir a la hora! Y dejando al otro con taimada boca tomó la lapicera y escribió esta carta:

Querida Eulalia: Nuestro billete de lotería ha salido premiado... Por favor, no te pongas muy nerviosa y te dé el ataque... Hemos ganado veinte mil suaves! Hasta luego.—Eudoro.— Fuso en un sobre la esquela y la envió con un mensajero.

Martínez, que le había compuesto otro epigrama, acercóse a él para leersele:

Cuando Dios del Paraíso echó a Adán por cachafaz le dijo: "Yo te maldigo y pronto perecerás..." (Y decir con esto quiso: serás Pérez, en castigo)

A mandibula batiente celebró el corro de empleados la humorada.

Pérez pegó un formidable pu-

EL USO DEL PERISCOPIO



—Por qué empeñarnos en mirar por encima de las pequeñas contrariedades y molestias de todos los días.

—En otras palabras, que me aconseja?

—Pues sea optimista y que no se preocupe del periscopio.

LOS MARIDOS CREYENTES



—Convénzase amigo, hay que creer en la existencia de un poder superior.

—Lo sé. Estoy casado con ese poder.

LO SERIO DE LA VIDA



—Es que tu no has pensado jamás seriamente en el matrimonio, papá.

Ay hijo: desde que me casé no pienso en otra cosa...

AL BUEN ENTEDEDOR...



PACIENTE.— Doctor: le estoy sumamente agradecido y jamás sabré como pagarle.

DOCTOR.—Oh!, querido amigo: no es para tanto: cheque, en efectivo, una alhaja, cualquier cosa.

YA ESPERARA POCO



—Desde nuestro compromiso, Pedrito es el más devoto de los hombres para mí. ¿Crees tu que siempre me amará igual aunque envejezca?

—Si he de ser franco, no sabría qué decirte, pero ya pronto lo sabrás...

UNA DECADA DEL PANAMA S. C.

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

Nació de la callejuela del barrio y de la pelota de trapo; hizo sus primeros ensayos poniendo como señales de los arcos los sacos rotos de chiquillos de diez años, escapados de la vigilancia paterna; tuvo una niñez escondida, como todas las de los que salen de lo pequeño pero que van escalando camino de la gloria; las primeras sesiones se hacían en un zaguán, entre "los del barrio" interviniendo los Vallarino, "El Cojo", "Drouet", "El Gago Ardito", "Toro Loco", "La Vida en el Deporte", "Tenta la Manito", "Churrete", "Catica", y algunos más cuyo recuerdo se ha esfumado en la bruma de las horas idas; fue de pasta de campeón desde las primeras escaramuzas con la de trapo y luego con la número cinco, usada. Así vino a la vida el Panamá Sporting Club, club que actualmente tiene una prestandia nacional, que ha traspasado las fronteras de la patria, al eco de sus jornadas memorables y que es uno de los baluartes del fútbol local, comprobado cada vez más, cuando se le llama para sostener partidos de responsabilidad. Con esa su clase acaba de obtener significativo triunfo sobre el equipo Sucre, venido de Riobamba, y sale para hacer su segunda temporada anual en Quito, llevado por el valor de su dinámico y académico juego, posiblemente el más académico de los que hay en la república.



Primer equipo de volley ball del Panamá S. C. que acaba de conquistar el campeonato de invierno, es decir el primer campeonato invernal de ese deporte y que cuenta entre sus filas al recordman nacional de atletismo Jorge Landaburú. El cuadro está formado, de izquierda a derecha: Rogelio Villacres, Jorge Landaburú, Alberto Sánchez, Luis Hungria y Federico Muñoz Medina.



Primer equipo de futbol del Panamá Sporting Club, cuyo arquero señor don Fabio Alvaraz Torán, es el actual presidente de la institución y un elemento de rectitud y laboriosidad que hará marchar a su club dentro de la prestandia que desde hace mucho tiempo tiene en el ambiente nacional. Este mismo conjunto actuará en Quito posiblemente mañana.

Una de las razones de esta crónica está en las vinculaciones grandes de este cronista con el club que un día, no muy lejano, trató de hacerlo de prepotencia ingenua, de capacidad económica completa, de cancha y local social propios, de miles de asociados, pero que un buen día, uno de ellos mismo, de los del Panamá, de su nervio vital, asociado a otros, tan ingratos como él, destruyeron con un acto de ingratitud que a cada momento se cruza por mi mente como una maldición. La otra es aquella de que, pocas horas después de que este escrito esté en manos de los deportistas del país, el Panamá cumple diez años de vida, de una vida que no ha tenido, en su triunfal carrera, otra cosa que un sólo y máximo contraste: No haber podido llegar a ser campeón de fútbol oficial de primera división. Pero tiene, para consuelo de sus todavía numerosos asociados, una cantidad tal de torneos y campeonatos ganados y una tan apreciable cantidad de trofeos, que hablan muy en alto de su magnífica intervención en todas las actividades deportivas que se efectúan en el Ecuador; trofeos que los guardo yo, como si fueran la vida misma de la institución, que los quiero como a cosas sagradas y que los tendré para legarlos a la posteridad, aún en el caso de que el club dejara de funcionar, cosa que desde luego la encuentro como remotísima e improbable.

Fundado el 25 de Junio de 1923, una década justa, cuando todos sus componentes eran muchachos de pantalones cortos y de alegre bullanguería infantil, empezó bajo los auspicios de un ciudadano panameño, razón por la cual el nombre se eligió así y ha perdurado, en mérito a la magnífica acogida que siempre prodigaron los panameños residentes.

Se organizó con miras al fútbol y así fue como el primer equipo con camisetas y pelota grande fue integrado por: el Gringo Birkett, en el arco; El Gago Ardito, Gonzáles, Catia, Huguito, Churrete, El loco, Alcántara, etc. El primer equipo sostuvo varios amistosos, saliendo siempre con el verdor del triunfo sobre sus rivales, todos muchachos de 10 a 13 años, que al ver formado el Panamá organizaron también e-

quipos infantiles. El único cuadro que por aquel entonces puso a raya al Panamá fue el tercero del Guayaquil Sporting, formado por jugadores tan avezados como sus rivales, pero un poquitin más viejos; esos mismos fueron con el tiempo los del primer equipo de "Los Pibes" que tan buenos partidos hicieron, especialmente aquel con el Córdoba que lograron tenerle a raya casi hasta finalizar el tiempo y en el que, por máximo esfuerzo se agotó la mayoría de ellos.

Panamá siguió triunfando y cuando, en el año de 1924 efectuaron un partido, bajo los auspicios de la Federación local, y en el campo de deportes de esa entidad, la figura simpática, larga, habilísima para retener la esférica, de Mister John Birkett, le sedujo y puse atención en el juego de los demás, llegando a convencerme que tenía delante el grupo ideal que mi afición deportiva había inventado para hacer una entidad progresista y grande; veía madera en la mayoría y pensaba que podíamos ir, ellos y yo, muy lejos. Cuan extraño estaba, al verlos tan muchachos y tan alegres, preocupados únicamente de hacer su fútbol, que la ingratitud nos separaría, casi definitivamente, años después.

Y fui con ellos; he aportado todo el calor de mi sincero afecto, he dado todo lo que me ha sido posible en cuanto a los conocimientos del deporte tengo, algún día, económicamente, más de lo que debía o podía y ese quizá fue mi error, el error que tanto lamentó. Fui con ellos a la Liga Infantil, seguimos en las series inferiores, escalando las alturas, paso a paso, año a año, sintiendo

"Agotamiento" Cajas, "El Lo-co" Vargas, etc.

Poco a poco, lo que fue club de calle y club de barrio fue haciéndose popular, con el impulso de sus actuaciones; y fueron agregándose los fanáticos a la rueda del triunfo; pero no se consiguió lo principal, es decir, que de los 465 socios se pasara a los quinientos, de allí a los mil y más adelante, para que la vida no fuera, en este club, como todas las efímeras vidas de tantas y tantas organizaciones seculares, que a pesar de su importancia y su aparente arraigo en el deporte, no pueden resistir el menor embate del vendaval de las pasiones egoístas. Y cuando ya pensaba que iba a remontar a la estable vida, de acuerdo con los triunfos que sus escuadras obtenían, el club empezó a desmembrarse, ruidosamente, perdiendo por cientos los socios.

El grupo de cadetes, que fue al principio el único de la ciudad y que fue dirigido por Fernando Barredo, un muchacho con pensamiento y acción de viejo experimentado y que tuvo como su capitán de fútbol a León, un malogrado chico que está ya convertido en polvo de los cementerios, fue repartiéndose a otras entidades sin que hubiera mano que contuviera. Así fue perdiendo lo que menos debía perder. Yo no constituía sino un accidente, que pudo haber sido sustituido con ventaja, pero el progreso del club debía seguir.

Pero con todo eso; la clase del fútbol conquistada en cinco años de constante bregar, de entrenamientos continuos, a las cinco de la mañana, con lecciones de chilenos, peruanos, de todos los visitantes desde 1926 ha perdurado y sigue el club en primera línea, como puede comprobarse por los magníficos triunfos que continúa conquistando, en boxeo, atletismo, fútbol, volley-ball y otros deportes.

Desde 1920 es el candidato de cada temporada al campeonato de fútbol primera A, pero una especie de maldición y sino fatal pesa sobre el mejor cuadro, que así mismo, cada año es el mejor, pero no el campeón; algo como un título que le va a ser muy difícil de adquirir, sin que le venga siquiera holgado caso de conseguirlo.

Confío, al cumplir el Panamá diez años de vida, en que cada día será mejor institución, que volverá a tener la cantidad de socios que su prestigio se merece y que tendrá directores que le lleven a ser organización de solvencia económica tal, que no le agoten los huracanes del mal.

En tanto, yo, pase lo que pasare, seguiré siendo el socio q' tiene la boleta número uno de inscripción entre todos los fanáticos y adoradores del club que es mi obra y mi orgullo.

Y, porque así es y, siéndolo, vibra mi corazón en cada justa que el Panamá sostiene en los campos deportivos, voyan mis votos porque pronto, lo más pronto, alcance el enhielado y justo triunfo. Pasa el tiempo, pero su eterno correr no modifica mi sentimiento, que me hace tener la mente puesta en esa hora por llegar, que sacude a mi espíritu cuando creo que llega, que la veo ya al cumplirse; y que, después, fatalmente, se aleja, defraudando mis esperanzas. Y pensar que hace mucho tiempo que debí haber llegado; que estoy seguro de que hubiera llegado, como lo estaba cuando de mí dependía su rápida marcha, en minuto nefasto; interrumpida. Es demasiado cruel la espera; y lo es más al ver que puede ser y no es. Que llegue al fin, que ello será mi mayor satisfacción.



LA CANCIÓN DE LAS CASAS ANTIGUAS DEL PUERTO

Especial para SEMANA GRAFICA

por JOSE DE LA CUADRA.

Con una feliz y bella evocación, José de la Cuadra rinde el homenaje de su alma, exquisita en su sensibilidad, al Guayaquil antiguo, cuyo recuerdo perdura envuelto en los velos de grutas sugestiones, José de la Cuadra, cuya inquieta mente dirige su norte hacia las concepciones históricas, plasma en esta página un cuadro palpante de una edad cuyos contornos comienzan a perderse en el fondo del tiempo. Pliacentero es a SEMANA GRAFICA, al dar publicidad a su artículo, estimularlo en esta modalidad de su vasta producción, que es honra de las letras ecuatorianas.

Hay un poema de las construcciones. Pero, las construcciones son, ellas mismas, poemas. Poemas facturados con materiales sólidos—piedra, madera, cemento—en vez de con espumas de sueño como los otros. Así, los arquitectos resultan en el fondo tan poetas como los que alinean versos, con la diferencia de que son gentes de más serias costumbres y arreglado modo de vivir. Lo cual no impide que forjen obras maravillosas, cuyo arranque inspiren parece como que se encontrara en el laberinto de los delirios oníricos.

La elocución poética guarda correspondencias con el equilibrio arquitectónico, y muchas de las modestas reglas del obrar de alarifazgo son, si bien se las mira, cánones de armonía inanimada.

Definiendo la arquitectura religiosa, se ha dicho que ella es la plegaria.

Es verdad.

Pero, todavía anda más allá la verdad.

Intentaré una definición.

En general: la arquitectura es la poética de los sólidos.

Hallo justo el concepto metido en la metáfora.

Mas, si esto no me extraña, por lo menos me aparta del asunto.

Hay un poema de las construcciones, repito. El de las viejas casas guayaquileñas, no ha sido escrito aún. Palpita no más en cierto ambiente insignie que se está esfumando y que pronto terminará por recluirse en las crónicas tradicionales para regalo de las honradas poillias.

Yo he pretendido más de una vez esbozar el canto de las antiguas casas del puerto. Lamentablemente, no soy poeta, y la canción se me escapa como un poco de tierra entre los dedos angustiados.

En el prólogo de "Repisas" amañé tientos líricos, bastante desastrosos por supuesto, sobre el tema evocador.

En mi novela "Los monos enloquecidos", que lleva eternidades de imprimirse en España sin que la pobre aparezca por ninguna parte, un protagonista cuenta así, entre otras cosas, al describir el Guayaquil del pasado: "A las calles se asomaban las fachadas de las casas de umbreros soportales, hospitalarios refugios contra el sol quemante, los aguaceros cerrados de Chongón y los cortantes vientos de Chanduy... Eran casas con toldas de lona blanca como velas de balandra... Eran más cordiales, más propicias, más hogareñas... Bajas, alcanzaba uno con la mano sus arquitrabes de escultura ingenua... Grandotas, cabía en ellas, íntegra, una de esas largas familias patriarcales que entonces había... Eran feas, quizás; pero tenían no sé qué de maternal... ¡Ah, y con sus techos de tejas coloradas eran frescas como una tinaja de piedra pómez!"

En propiedad, estas casas vestidas de trapo pertenecieron a la carpintería colonial y dejaron de hacerse en el siglo anterior, por ahí a raíz de la peste negra. Virtualmente han desaparecido. Quedan alguna que otra, vergonzantes, refugiadas en callejones sórdidos por donde transurre, a media noche, la sombra en pena de una época muerta. Estas casas viven ya más en el recuerdo de los ancianos, cuya memoria es un museo ambulante. Tienen, pues, una existencia imaginaria, o si se prefiere, histórica.

A esta generación de casas achaparradas sucedió otra, muchos de cuyos esbeltos ejemplares se mantienen en pie, viéndose como chatos y preteridos entre esos castilletes de cemento armado o de hormigón que son las moradas de hoy y que, para mí, desentonan en el escenario paisano.

Aclaro: no poco de amor por lo ido, por ilustre que fuere... Que no rimen con el panorama los edificios modernos, no significa que desconvenzan... Acomodo tan sólo un punto de vista estético.

En mi opinión, para que la vi-

vienda sea bella en el conjunto natural, no ha de ser más alta que el árbol más alto, y nuestro árbol más alto es la palmera... La casa es como la mujer del árbol vecino y, en la menzura shakerperiana, ha de quedar un poco cabe su protección, bajo su copa. La fronda sobre el techo es un amparo más: un doble cobertizo contra el cielo inclemente.

En nuestro paisaje de mansa llanura y río amplio, acuerda más la casa ancha y de corta alzada. Como que la casa demasiado erguida, estrecha y ágil, semejante a una torre, se hubiera hecho para los sitios de montaña, en donde levante dominio, y enseñoree, y se quiera poner en pleitos de encumbramiento con las cúspides.

Estas buenas casas nuestras fin del siglo XIX y albor del siglo XX, llevan también trazas de desaparecer en breve. Tan pocas restan en la plenitud de su construcción inicial que uno ha de referirse a ellas por unidades. Son unas cuantas mansiones burguesas en el malecón, mirando al agua.

Y aún no tienen su canción. No obstante, se la merecen.

Lo positivo es que si en esta oportunidad no se las canta, se irán así al ayer. Los poetas de mañana no repararán en su suave poesía intrínseca, sino que las considerarán en cuanto símbolos de una era de ríjosa explotación, y las odiarán lo propio que ahora odiamos el aparato de los tormentos abolidos.

Vendréis, pues, en ruinas; os caeréis a pedazos podridos; os tornaréis de escombros, y dejaréis vacío el solar que fuera el vuestro, ¡oh, casas antañonas!; y todo eso se consumará en un desahogado silencio, sin música de versos y sin las bonitas figuras literarias de que tanto placían las muchachas que os habitaron...

Mejor desde ya habrá que tratar de vosotros en conjugación de pretérito.

Si; es más sincero, ¡oh, clásicas casas del puerto!, para quienes no ha habido gracia de cantar...

Sin embargo, vosotras eráis hermosas como matronas bien conservadas... En vuestras fachadas de claros colores, con grandes chazas de persianas a barajas mudas, reflejaba el sol, jugando su juego de iris, y la luna, jugando su juego de plata... En vuestros soportales, preservabais siempre una umbría madura para los enfebrecidos trajinantes... En

José de la CUADRA.

DRAMA DE ALCOBA

DESDE BROADWAY

Por MANUEL MARSALL

Por espacio de tres años, en seguida que comenzaba a soplar sobre New York las primeras brisas otoñales, la señora Charlotte Fowler comenzaba a suspirar por un abrigo de piel de visón. Los suspiros se prolongaban infructuosamente a todo lo largo del invierno, y cuando la primavera devolvía el calor solar a la nueva Babel la señora Fowler, en lugar de descorazonarse, comenzaba a alentar una nueva esperanza. Sería para el próximo invierno, se decía en sus diálogos con su Yo, en la intimidad amable de su "boudoir", decorado en azul.

Pasaron tres años hemos dicho, sin que la señora Fowler viera realizado su capricho. Su marido, corredor de Bolsa, la instaba siempre a conformarse con otros menos costosos. Madame Fowler se resignaba a esperar mejores tiempos. Antón Fowler sabía convencerla siempre de la imposibilidad

de hacer un gasto tan elevado, en estos tiempos de depresión económica.

Cada palabra de Antón Fowler, era para su mujer una voz del oráculo. Jamás dudó de él. Jamás imaginó que pudiera engañarla. Le daba tantas pruebas de amor, aún después de una decena de años de casados. Los Fowler marchaban así por la ruta de la vida, en perfecta paz. La imposibilidad de comprar un abrigo de piel de visón, no era, en verdad, motivo suficiente para quebrar la armonía hogareña.

La señora Fowler se sentía feliz. ¿Qué es un abrigo de visón—se decía muchas veces—comparado con un marido ideal? Cuando algunas amigas le aseguraban que no hay maridos enteramente fieles, ella se reía sinceramente convencida de que estaban en un error. Mi Antón—afirmaba—no es capaz de engañarme ni con un

inocente flirt.

Mujer de voluntad, desde la mañana siguiente Mme. Fowler cantó los centavos y comenzó a guardar sus ahorros en una cajita de terciopelo. Dos años más tarde, Antón Fowler aún no había realizado sus sueños de grandeza, pero su mujercita, gracias a una drástica reducción en sus gastos estaba en condiciones de adquirir la codiciada prenda.

Dueña ya del abrigo de piel de visón, una enorme inquietud invadió el espíritu de Mrs. Fowler. ¿Cómo le diría a su marido que había reunido el dinero? ¿No despertaría en su ánimo sospechas infames? Recordaba haber leído en alguna parte que las verdades demasiado diáfanas son las que más fácilmente se confunden con las mentiras... Quebrantada por las vacilaciones, Mme. Fowler perdió el sueño. Durante dos semanas el abrigo permaneció en-

rrado en una enorme caja, en un rincón del apartamento!

La astucia, peligrosa arma femenina, guió un día los pasos de Mme. Fowler hasta una casa de préstamos. Empeñó allí el lindo abrigo en una cantidad insignificante. Esa noche, durante la comida, habló a su marido del halazgo de una papeleta de empeño, instándole a que fuera a ver de qué se trataba.

Durante el siguiente mediodía un mensajero de Antón Fowler entregó a la confiada esposa una sombrilla roja y unas líneas en las cuales Antón explicaba que había tenido que pagar casi tanto, como le hubiera costado comprar una sombrilla igual, pero nueva.

En la seguridad de que su marido había sido engañado por el prestamista, Mme. Fowler se vistió a toda prisa, para ir a contarle la verdad. Llegó jadeante a la oficina de Antón Fowler. Las puertas se le abrieron con la facilidad acostumbrada. La propia secretaria le abrió la puerta del despacho. Mme. Fowler sin embargo, no tuvo tiempo de explicar el motivo de su inesperada visita. ¡Sufrió un violento ataque de nervios al ver a la stenógrafa de su marido enfundada en su querido abrigo de piel de visón.

La demanda de divorcio contra Mr. Fowler, será la última que resolverán los tribunales neoyorkinos, en estos días, New York, 1933.

EL POBRE PEREZ

Viene de la página ochocineta sobre su mesa y, encarándose con Martínez que lo miraba atónito, le dijo:

—¡Mira, nariz de pimentón: conforme vuelvas a escribirme otro versito, te voy a dejar más chato que un centavo!

Las cosas no pararon aquí. A la hora de salida, el jefe pidió a Pérez, como de costumbre, que se quedase una horita más, para poner al día el despacho.

Nuestro héroe respondió: —¡No me quedaré! Ya estoy cansado de hacer méritos que no se me tienen en cuenta. Hace veinte años que estoy en esta maldita oficina ganando el mismo sueldo!

Y se fué. El jefe se quedó como quien ve visiones. Pero así que se hubo repuesto, pensó:

—Tiene razón. E inmediatamente se puso a redactar una nota al ministro proponiendo al señor Pérez para un cargo de más categoría y mejor sueldo.

Cuando el pobre Pérez se enteró en la agencia de lotería de que el billete que le había vendido aquel vendedor callejero era falso —¡burladamente falsificado! recibió la misma deliciosa impresión del que recibe un cachiporrazo.

Pero como era hombre hecho a estos reveses, echóse el sombrero hacia adelante, metió las manos en los bolsillos y se fué, con paso lento, rumbo a la oficina.

Fue el primero en llegar. Como todos los días, colgó el sombrero en el tercer brazo de la percha, cambióse de saco, se puso los sobrepuños de celuloide y empezó sus tareas...

Cuando, media hora después, el jefe entró en su despacho, Pérez se le presentó con la mansedumbre de otros tiempos.

—Vería, señor—le dijo con voz temblorosa—a pedirle disculpas por mi osadía de ayer... Pero ¿sabe usted?... Todos tenemos un mal momento... Le juro por las siete cabezas de mis hijos que...

—No me diga nada, Pérez. Por esta vez está disculpado... respondió el superior.

Y cuando don Eudoro salió de su despacho, el jefe tomó la nota que el día antes había escrito pidiendo al ministro un mejoramiento para el señor Pérez... ¡y la hizo mil pedazos!

O. R. BELTRAN.



NOTAS SOCIALES



Grupo obtenido en el interior del wagon de recepciones del convoy de la Exposición Rodante, en el Milagro, en ocasión del agasajo que la Empresa Promotora OGRE, ofreció a las autoridades y sociedad de la vecina florentine población en correspondencia de los agasajos con que el Consejo del Milagro honró a los dirigentes de la Exposición y representantes de las casas expositoras.

Velada memorable fue la del concierto que, a beneficio de la Casa Cuna, ofreció en el teatro Olmedo la distinguida señorita Mercedes Arzube Jaramillo. Hasta nosotros habían llegado los ecos de los triunfos que alcanzara en los centros artísticos de Europa, donde fuera a perfeccionar sus conocimientos y aptitudes; y había un vivo anhelo por asistir a la confirmación de sus grandes méritos. Su presentación superó a toda expectativa; pues demostró ser una pianista genial, que interpretaba en forma admirable la música de más difícil ejecución de los grandes compositores antiguos y modernos. Desde Beethoven y Litz hasta Debussy y Falla, en sus más bellas producciones, tuvo satisfacción la señorita Arzube Jaramillo en entregarse a la crítica para que ésta pudiera emitir su fallo más severo; y salió vencedora de la prueba, arrancando frenéticas ovaciones de los más exigentes.

Un certamen de trascendencia social fue el de los exámenes de las enfermeras de la Cruz Roja militar. Todas las damitas que entusiastamente se incorporaron en la patriótica y humanitaria hueste demostraron la eficiencia de su aprendizaje en el científico curso. Una concurrencia distinguida presenció los exámenes, felicitando a los profesores y alumnas por el éxito alcanzado. Las señoritas que rindieron su examen, en los diversos grados de instrucción, fueron las siguientes:

Ana Luisa Falconí Villagómez, Rosa de Solines, Ana Luisa de Vergara Roiz, Pepita Monroy, Lucila Molestina González R., Ana Mariadueña, Maruja Escala Aviles, Maria Rosa Koca Dahin, Bresilda Sierra de Riera, Esmeralda Icaza Dahin, Elsa Larrea Ferruzola, Judith Suárez Baquerizo, Paquita Parra, Ana Julia Roca, Rosa Esther Hoeb, Rosa Matilde Heinert, Rosa Lince Sotomayor, Roxana Barredo Hidalgo, Blanca Rosa Rodríguez Castillo, Victoria Baquerizo Amador, Maria Angélica Baquerizo, Araceli Gilbert, Maruja Solá Franco, Enoc Paz, Maria Uragá, Lidia Murillo, Luz Maria Paredes, Flérida Rodríguez V., Leda Bayas, Olinda Requena Icaza, Rosa Jaramillo, Gnselda Vivar, Maria de Moreno, Maria Rosario Baquerizo, Carmen Mujica, Maria Inarte, Esmeralda Arce Pozo, Rosalina Crespo, Dina Harro, Yone Marin, Libia Viteri, Berta Abad Crespo, Aura Paladines, Ana Maria Jijon, Lauretina Velaz, Ignacia Lecaro, Guillermina Hidalgo, Eufemia Hurtado Luz-

ma Rivera, América Esteves, Victoria Ceballos, Piedad Manzo, Inés Rivera, Silvia Caicedo Ross, Rosa Accini, Rosa Argudo, Emma Alache, Luisa Farfán, Inés Sánchez, Esmeralda Arce Pozo, Maria Luisa Espinoza y Concha Vélez.

Una ceremonia solemne se realizó en los salones de la Jefatura de Zona, con motivo de la entrega de los diplomas a las alumnas que habían terminado su aprendizaje en el curso de enfermeras militares. Ante las autoridades y elementos representativos y destacados de nuestra sociedad se hizo la entrega; y pronunció un elocuente discurso la señora Rosa Borja de Ycaza. Después del repartido se realizó un animado baile, en un ambiente cordial y galano. Entre las damas que recibieron el diploma figuraban las siguientes:



Se duerme en sus pupilas la tortura de un sueño de angustia y de inquietud. Y en su mirada larga, como la de esas monjas que eternizó Carreño, difaniza su vida desolada y amarga.

Y sus ojos "que besan cuando miran", plorantes dicen su gran plegaria por el amor. Ternura reclaman a la vida, sumisos, suplicantes, a la vida que ha sido tan ingrata y tan dura!

El velo nupcial teje la novia sin fortuna con los hilos de plata de la luna en su telar de ensueño y de quimera.

Borda en el duro cáñamo de sus ensueños una flor ideal para el amor que espera... ¡y así la ha sorprendido la nueva primavera!...

Manuel Benjamín CARRION

Ah...chiss!!

El estornudo es casi siempre una advertencia de que en el organismo se está desarrollando un resfriado. Y una persona atacada por un resfriado se encuentra bajo la constante amenaza de muy graves complicaciones. ¿Por qué permitir que se desarrolle un resfriado si puede evitarse tan fácilmente con Fenaspirina?

Apenas usted comience a estornudar, tómese dos tabletas de lo mejor contra los resfriados, repitiendo la dosis tres o cuatro horas después para mayor seguridad.

FENASPIRINA

lo mejor contra los resfriados

Atacar enérgicamente los primeros síntomas del resfriado es tener sentido común!

al dejar el aula, como de reconocimiento para los catedráticos por sus atenciones. Entre las personas asistentes a este acto figuraban las señoras: Rosa Borja de Ycaza Carbo, Rosa Sotomayor de Lince, Piedad Baquerizo de Illingworth, Maria Barredo de Castillo, Lucila de Molestina, Maria Lola de Heinert, Sofia de Terán Lascano, Enriqueta Elizalde de Noboa, Elena Dahin de Roca, Maria Lola Murillo de Arizaga, Maria Garcia de Macias y Rosa Ribas de Andrade, y señoritas: Elena, Angelita y Ana Julia Roca Dahin, Lucilina Molestina González Rubio, Blanca Rosa Rodríguez Castillo, Meche y Enriqueta Novoa Elizalde y Leonor Heinert Amador.

Se realizó el domingo la inauguración oficial de la temporada hipica. La élite de nuestra sociedad se dio cita en el campo del Jockey Club. No podía ser más interesante el programa de las carreras; pero, además, concurren una banda de música del ejército y una buena orquesta a amenizar el espectáculo, haciendo las delicias de la juventud.

Las clásicas cigüeñas han alegrado el hogar del señor José H. Chamadán y señora Alicia Jopp de Chamadán trayéndoles una hermosa bebé que será bautizada con los nombres de Amalia Maria.

En los elegantes comedores del Club de la Unión se realizó un almuerzo brindado por el señor Harold B. Quarton, cónsul de EE. UU., en honor del ministro plenipotenciario de la misma nación, Excmo. señor William Dawson.

(A la vuelta)

RESTAURANT FORTICH

PASTAS SURTIDAS PARA TE

A S/. 1.20 LIBRA



NOTAS SOCIALES



Fotografía tomada en el Club de la Unión después del almuerzo que un grupo de amigos ofreció al señor don Tomás A. Gagliardo, con motivo de su nombramiento como gobernador del Guayas.

(De la vuelta)

En el Club de la Unión ofreció un grupo de amigos un banquete al señor Tomás A. Gagliardo, con motivo de su nombramiento para Gobernador del Guayas. En expresivas palabras ofreció la manifestación el presidente del club, señor Manuel Seminario. Concurrieron al agasajo los siguientes caballeros: Tomás A. Gagliardo, el agasajado, Manuel Seminario, presidente del Club de la Unión, coronel de ingenieros Ricardo Astudillo, jefe de la IV Zona militar, Excmo. señor don William Dawson, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en el Ecuador, Harold B. Quarton, cónsul general de los EE. UU. en este puerto, J. J. de Ycaza Noboa, Pedro V. Miller y Gutiérrez, Jorge Illingworth Ycaza, Plinio Stagi, Harold D. Fothergill, Dr. Sergio E. Alcivar, Dr. José Vaquero Morla, Francisco de Elizalde, Dr. Wenceslao Pareja, Sergio Pérez Conto, Luis A. Plaza Sotomayor, Juan X. Marcos, Ignacio de Ycaza Gómez, Perfecto Carbo Cucalón, doctor José de Rubira y Ramos, Jaime Puig Arosemena, Enrique Aguirre Overweg, doctor Ramón Insua, doctor César D. Andrade, Julio Guillén, Andrés Franco Echandia, V. M. Janer, doctor Juan J. Valverde Rumbra, Gonzalo Ycaza Cornejo, Antonio E. Calderón, César Carmigniani, Juan Francisco Rojas, Fernando Gómez Gault, Marco A. Plaza Sotomayor, Alfredo de Ycaza Cucalón, Carlos Noboa Cooke y José de Ycaza Gómez.

El señor Harold Fothergill y esposa, dieron una comida de despedida al señor James B. Grant, quien parte a Inglaterra. Al agasajo concurrieron los elementos de la colonia británica.

También en el hogar de la señora Enriqueta Jaramillo de Arosemena se brindó una comida de despedida al Sr. James B. Grant.

En el hogar de los esposos Bher-García se desarrolló otra fiesta infantil, con ocasión de celebrar su hija Angela Mercedes su primer año de vida. El corro de bebés que concurrió fue exquisitamente atendido por los padres de la agasajada.

En el hotel Ritz ofreció una comida el señor W. L. Parsons, gerente de la empresa eléctrica, y su esposa, al señor James B. Ro-

er y señora, teniendo como invitados a los esposos H. B. Parker.

El cuerpo de sanidad militar despidió al doctor Carlos Espinoza Smith con una comida, con motivo de su viaje al interior, donde va como cirujano del cuerpo de aviación militar.

El doctor Teodoro Maldonado Carbo cumplimentó al doctor Antonio J. Bastidas y su esposa doña Sara Monge de Bastidas, brindándole una comida en su residencia particular. Hizo los honores de la casa la esposa del oferente, señora Isabel Riera de Maldonado Carbo.

En el Grand Hotel le brindaron un banquete de despedida al señor Ernesto Vignolo, quien emprendió viaje a Europa.

El señor Enrique Arizaga Toral correspondió a las atenciones recibidas en este puerto con una comida a sus amistades en el hotel Tivoli.

Sus compañeros de trabajo y amigos le ofrecieron la clásica comida de despedida de soltería al señor Augusto Jijón Terán, alto empleado de la empresa eléctrica.

Los alumnos de la escuela de Bellas Artes del colegio Vicente Rocafuerte agasajaron a su profesor señor Antonio Bellolio, pasando todos unas horas de amena cordialidad.

Un grupo de amigos brindó una comida al señor Julio Martínez Roca, con motivo de la celebración de su onomástico.

Para celebrar el cumpleaños de su nena Pepita, los esposos señor Julio Hidalgo Martínez y señora Leonor Febres Cordero de Hidalgo Martínez, ofrecieron una fiesta infantil en su residencia de la Avenida Eloy Alfaro.

Entre los niños asistentes anotamos a los siguientes: Jorgito, Pepita y Lolita Murillo Febres Cordero, María Eugenia Roca M., Pilar, Paquito y Mariola Arizaga Murillo, Carlitos Carrión Puertas, Panchito Nebel Hidalgo, Elba y Heyra Bowen Zambrano, Rina y Milo Ginatta, Guillermo Cedeño Camacho, Pancho, Piedad y Yolanda Cabanilla Febres Cordero y Jorge Vicente Hidalgo.

El gobernador del Guayas, don Tomás A. Gagliardo, correspondió a los agasajos que recibiera con motivo de la elevación al cargo de primera autoridad provincial, brindando una champañada a un núcleo de sus amigos y altos funcionarios en la hermosa terraza del aristocrático Club de la Unión.

Durante la semana han celebrado sus onomásticos y cumpleaños las siguientes personas: señorita Maruja Rohde Zevallos, señorita Isaura Prado L., señorita Velia Calcedo M., señorita Piedad Mosquera, señorita Edith Plaza Castro, señora María I. Roca de Molestina, señorita Rafaela Roca Murillo, doctor Héctor Cabezas, y señor Modesto Ribadeneira Sáenz.

PANAGRA

SERVICIO AEREO
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o

Agentes

Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Lo más granado y florido del medio social capitalino se dio cita en los lujosos salones de la mansión "Villa Gloria", el 18 del presente, hogar respetable de los esposos, señor doctor don Víctor Estman Cox y señora doña María Lasso de Eastman, con motivo de celebrar sus Bodas de Plata matrimoniales. Esplendorosamente arreglada la aristocrática mansión del hogar Eastman Lasso, ahabía profusión de luces, flores, perfumes, alegría, felicidad. Al librarse la primera copa de champagne la selecta concurrencia unánimemente hizo votos sinceros por felicidad y prosperidad de tan querido hogar. Las Srtas. Gloria Adela Eastman Lasso, al igual que los señores Pepe y Patricio Eastman Lasso, conjuntamente con sus honorables padres, brindaron las más exquisitas atenciones a la concurrencia, la que a su vez rindió a la familia Eastman Lasso de prodigiosas manifestaciones sinceras de sus sentimientos felices por un fausto acontecimiento.

Circulan los partes sociales anunciando el advenimiento feliz de un niño para el respetable matrimonio formado por el señor doctor Ariel Vohnout y su señora doña María Miranda de Vohnout, niño que llevará los nombres de Damián Ivan Alexei Renato.

También el hogar de los esposos María-Egiguren, ha recibido con alegría a su nuevo vástago que llevará los nombres de Cristóbal Marcelo.

Continúa enferma la señorita Cecilia Tobar. De cuidado, está el señor Augusto de la Rada Icaza. Fue enfermo el señor Félix Fernández de Córdoba. Ha pasado enfermedad la señorita Beatriz King. La gravedad el señor Roberto Ignacio Albuja. Ligera mejoría obtuvo la señora María Judith de Larrea. El niño Carlos Egas E. también ha obtenido alguna mejoría.

La sociedad capitalina ha sentido hondamente el inesperado fallecimiento del señor doctor don José Ponce Elizalde, entroncado a distinguidas familias de Quito Guayaquil. Sus funerales fueron motivo de relieve del goce de afectos que mantenía, por el número de acompañamiento que siguió a sus desposos hasta la última morada.

La fiesta aniversaria de EL TELEGRAMA tuvo sus justas y alegres repercusiones en Quito, el personal del diario en la capital, tuvo un entretenido humorístico a manera de manifestación con cronistas corresponsales de la prensa del país. Fiesta que tuvo el carácter de confianza entre "chicos de la prensa" y en la cual todos hicieron votos por EL TELEGRAMA, como decano de la Prensa Nacional, por sus dirigentes, y colaboradores, para luego terminar por sinceros anhelos por la unión fraterna de los elementos de la prensa nacional.

Ha continuado delicada de salud la señora Luisa de Nusello y ha mejorado el señor Joaquín Elaya Ande.

Del puerto principal vinieron el señor Antonio Plaza Dañin y su esposa, doña Luisa Arosemena de Plaza Dañin. Los señores Gabriel



El señor Jefe Supremo de la República, rodeado de lo más selecto y granado de la sociedad Chonense, durante su breve estadía en esa población.

Murillo López, Ernesto Baquerizo Roca; señora Fanny de Bueno, señores Luis Fuentes, Carlos González y señora, Francisco Márquez y Gonzalo Veintimilla.

En la Villa Cecilia de los Campos Eliseos, suntuosa morada del señor General don Angel Isaac Chiriboga y de la señora Cecilia Chiriboga de Chiriboga, ofreció un Té, que tuvo el honor de la concurrencia de las siguientes personas: Señor Arturo Borrero Bustamante y señora; doctor Jorge Villagómez Yépez, don Gustavo L. Chanage y señora, don Antonio Alvarez y señora; señora de Bruckmann, doña Ana Emilia de Cordovez, doña Amalia Bolaño, don Luis Polít, doña Rosa Jijón, Coronel Aldo Slaviero, Capitán Mario Slaviero.

Alguna mejoría ha obtenido en su salud, el señor Ingeniero don Francisco Cruz. Guarda cama la señora doña Clemencia Lasso y Chiriboga. Fue sometido a delicada operación el señor doctor Luis Eduardo Bueno. Un nuevo recargo en su dolencia tuvo el señor Víctor Oviedo. Enfermo está el señor Camilo Donoso Lasso, Jefe Político de Quito.

Objeto de numerosas manifestaciones de pesar ha sido el culto y distinguido diplomático, Ministro de Colombia en Quito, por el lamentado fallecimiento del ilustre ex-Presidente de Colombia, doctor Olaya Herrera.

Circulan profusamente las invitaciones del Excmo. Ministro de Méjico Ingeniero don Raymundo Enriquez y su distinguida esposa, para el acto de entrega de la Condecoración Nacional de la Orden Mexicana del Águila Azteca en el Grado Tercero (Plaza) que el Gobierno de Méjico ha otorgado al señor general Alcides Pesantes V., actual Ministro de Previsión Social y ex-Ministro del Ecuador en los Estados Unidos Mexicanos. Ceremonia y recepción que se verificará el 27 del presente, en la elegante residencia diplomática del distinguido representante de Méjico.

En el Circulo Militar se sirvió un almuerzo, con el cual fueron

agasajados por sus compañeros de armas, los señores Pablo Borja y mayor Luis A. Cascante, quienes se ausentarán de esta capital para asumir funciones en comandos de otras provincias. Ofreció la manifestación el coronel Luis A. Rivadeneira, Presidente del Circulo Militar. Por la tarde el comandante Pablo Borja invitó a sus colegas a tomar una copa de pisco en el Club de Baños.

En la Clínica Quirúrgica la señora doña Hilma de la Cruz, quien se halla en la clínica, se hallan restablecidas las señoras Laura de Silva, Elena Benalcázar de García Moreno, Inés Rivadeneira de Miranda y la señorita Gloria Albán. En la misma clínica continúan atendiéndose los señores Pedro Noboa y Vicente León.

Muy sentidos han sido los fallecimientos de la señora doña Enriqueta Ayala de Legarda y del doctor Armando Terán, cuyos familiares se han visto rodeados de sus relaciones en manifestación de pesar.

En su elegante mansión el señor doctor don Isidro Ayora y su gentil esposa doña Laura Carbo de Ayora, ofrecieron un suntuoso almuerzo al doctor Teodoro Maldonado Carbo, Rector de la Universidad de Guayaquil, al que concurrieron los señores Manuel Adrián Navarro, Rector de la Universidad Central; doctor Julio C. Paredes, Vicerrector; doctor Carlos Bustamante, Decano de la Facultad de Medicina; los profesores universitarios doctores Aurelio Mosquera Narváez, Maximiliano Ontaneda, Pablo Arturo Suárez, Carlos Sánchez, Julio Endara, Manuel García, Miguel Andrade, Alfonso Mosquera Narváez y varias distinguidas personas de nuestro mundo social. Se brindó por la salud del notable cirujano y digno Rector de la Universidad de Guayaquil.

Con una comida fueron agasajados los señores ingenieros Humberto Vela y Antonio Jara Rubianes, por sus amigos, con motivo de pasar a desempeñar el primero, el cargo de Director Técnico de Obras Públicas en la provincia del Chimborazo y el segundo viajar a San Lorenzo a prestar sus servicios en la Empresa Scottoni.

DE RIOBAMBA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Después de algunos días de ausencia regresaron a esta ciudad el señor Antonio R. Falconi y su señora esposa doña Mariana Rodríguez de Falconi, quienes se hallaban en la muy visitada y pintoresca población de Baños.

Después de la temporada de invierno están entre nosotros, procedentes de Guayaquil, la señorita América Alfaro y señoritas Mercedes e Isabel Arzube Cordero.

También se encuentra invernando en la hermosa ciudadela Vella Vista la respetable dama guayaquileña señora doña María Avilés de Aguirre y su distinguida familia.

Igualmente, de Guayaquil ha venido a Riobamba la señora doña Mercedes de Maulme.

De Quito regresó la señora doña María Inés Zarama de Calero con sus bellas hijas señoritas Hipatia y Aidita y sus nietecitos, niños Vinicio y Heriberto Merino Calero.

Hállase delicada de salud la señora doña Flora de Larrea.

Tomó sus vacaciones reglamentarias el señor Teodoro Gallegos B., Anotador de la Sucursal del Banco Central del Ecuador en Riobamba.

Está enferma de gravedad la señora Ana Garzón, madre del destacado periodista señor don Luis Alberto Falconi, actual Presidente del Circulo de Periodistas del Chimborazo.

De Baños regresó el señor Rafael M. Dávalos.

Continúa convaleciendo de su enfermedad el señor don Augusto Rodríguez Veloz.

Riobamba Febrero 22 de 1937.

Corresponsal

SIMPATIA Y BELLEZA

Napoleón Bonaparte, el hombre genial; el astro más refulgente entre los que brillaron en el pasado siglo, aunque dió pruebas de estar privado de los más hermosos atributos del corazón, como lo demostró haciendo fusilar al duque de Enghien en los fosos de Vincennes, por la única razón de ser el último Condé y único sucesor al trono francés que se hallaba a su alcance en territorio neutral; el que derramó a torrentes la sangre de sus semejantes sin detenerse a pensar jamás en el borrón que echaba sobre su gloria ni en el torcedor de su conciencia, pero que poseía, en cambio, y en el mayor grado, los dones de la inteligencia, pues aún dejando a un lado su extraordinaria capacidad estratégica, eclipsaba a todos los hombres de su época por su genio político y estadístico, dijo: "Una mujer hermosa recrea la vista; una mujer buena recrea el corazón".

Antes que él, Ninón de Lenclos, de quien, si no puede afirmarse que fué tipo de virtud, no es posible negar que poseía una gran sensibilidad de corazón, y en cuyos salones se reunían los hombres más eminentes de su época, dejó esta frase:

"Belleza sin gracia es como anzuelo sin cebo", a lo cual hubo alquien de agregar: "Belleza sin gracia atrae los corazones, pero no los retiene".

Teniendo en cuenta las tres afirmaciones precedentes, podemos reconocer que, aunque muy estimable y muy digno de gratitud a quien le otorga es el don de la belleza física, no es ella del todo para ejercer atracción sobre los demás; y, si no, fijémonos en que, muchas veces, un rostro hermoso, pero desprovisto de gracia en la expresión, pasa inadvertido, mientras que otro que sea menos bello desde el punto de vista estético, pero adornado de una expresión dulce en la mirada y de una hechicera sonrisa, cautiva con mayor pujanza, resultando, por ello, mucho más admirado.

No podemos negar que la belleza física ha sido cantada en todos los tonos y en todos los tiempos, considerándose como el regalo más precioso que las HADAS MADRINAS pueden depositar en la cuna de sus ahijadas. Poetas, pintores, músicos, escultores, todos los artistas, en suma, han elegido como tipo o protagonista de sus obras más geniales a una mujer muy bella; pero, desde luego, procurando siempre realzar la hermosura con la gracia.

¿Es posible imaginar que un rostro ceñido y desprovisto de expresión agradable atraiga la atención de sus semejantes, aunque la conformación de las facciones responda a las líneas más rigurosamente proclamadas por la estética?

Tampoco es posible aceptar como verídico que la cualidad expresiva de un rostro sea debida, como lo es la corrección de sus líneas, a la textura orgánica de

la individualidad. En modo alguno sería cierta la mencionada creencia. De la atractiva expresión y de la gracia que se desprende de un semblante determinado son causas fundamentales ciertas propiedades del espíritu, formando siempre indestructible consorcio con los atributos del corazón y de la inteligencia.

Y por tales razones no debes vivir, mujer, entregada exclusivamente al embellecimiento de tu cuerpo: cultiva tu espíritu; sé amable con cuantas personas trates; dedícate a escogidas lecturas, y verás que, al poco tiempo de llevar a cabo esta clase de ocupaciones, la expresión de tu mirada se habrá modificado, y será mayor la irradiación atrayente y conquistadora de tu semblante.

Temporal y efímera es la belleza exclusivamente física. Pronto llega el momento en que, por inextinguible ley de la naturaleza, el rostro más lozano se marchita y se borra la gentileza de las formas, en tanto que la otra belleza, la del alma, que es la que provoca la simpatía, de la cual muchos grandes pensadores han afirmado que es don más precioso que la hermosura orgánica, por ser aureola más persistente en quien la atesora, no se pierde con el transcurso de los años, sino que se acrecienta y dignifica.

Don Juan Valera, diplomático español del pasado siglo, en quien se aunaba a una vastísima cultura una distinción de modales que le hizo destacar en todas las Cortes europeas, cuando se proponía elogiar a una mujer, ponía por delante, y como su mérito más substancial, antes que la belleza, la amabilidad.

Y ello se explica: por mucho que nos deleite la contemplación de una linda cara, admirando en ella la admirable del Artífice que la creó, ¿no a quien preferimos pasar las horas? Preferimos pasarlas junto a aquella cuyo trato nos ofrezca el deleite de la belleza espiritual.

¿No habéis visto nunca mujeres de hermosísima presencia, de rostro impecable, de formas espléndidas, cuya compañía, una vez estrechado el trato con ellas, no os proporciona placer alguno? Se parecen a esas lindísimas flores, de armoniosa combinación de colores, de apretada urdimbre de pétalos y hojuelas; pero carentes de perfume, absolutamente inodoras. A éstas nadie las busca. Si la casualidad las pone en nuestras manos, atendidas a su belleza, las colocamos en un lugar visible, pero alto y apartado, a fin de que, recreen la vista, pero considerándolas perfectamente inútiles para delectación de olfato. En cambio, un nardo, una gardenia, una rosa, o un ramo de violetas, son de todos ambicionados, y nos apresuramos a colocarlas en sitios próximos al lugar de nuestras habituales labores, porque sentimos la delectación de un ambiente modificador y enriquecido por su delicadísimo perfume.

LO QUE EXIGE EL AMOR

Jamás harían los esfuerzos que deben mejorar su personalidad y ayudar a amarse más, si la vida común de los esposos no les revelase sus mutuas miserias. Esta revelación les ayudará a practicar mejor la virtud de la paciencia, sin la cual la vida sería ocasión de perpetuos conflictos. Con ella la paz se instala sólidamente en el hogar.

No se crea que la paciencia tenga por consecuencia la aceptación pasiva de los defectos del ser amado. El amor implica la corrección mutua.

Decir al otro: "Tómame cual yo soy", sería una monstruosidad moral y llegaría hasta el punto de

negarse a corregir los defectos que tienen por consecuencia hacerle padecer.

Cuando los esposos no están animados de la misma buena voluntad, si uno está decidido a enmendarse, en tanto se niega el otro, hay necesariamente una víctima. Con frecuencia es el hombre el que abusa de su poder y sostiene que su autoridad obliga a los suyos a aceptarla tal cual es, sin que nadie cambie de sus hábitos y de su natural.

Es una violencia que tendrá por resultado impedir la unión de los corazones y de las voluntades.

Cada cual debe ofrecer al otro el auxilio de su buena voluntad

GACETILLA del foto-Aficionado

No nos olvidemos del bebé



Fotos como estas jamás pierden interés.

No es necesario cotejar datos oficiales ni hacer ninguna clase de investigaciones para saber que miles de bebés han hecho su debut en este mundo durante los últimos meses. A bien decir, ayer mismo nacieron infinidad de ellos.

Pero, ¿cuántos padres se ocupan de tomar instantáneas de sus nuevos herederos? Sin duda que la mayoría de ellos se entretienen tanto con las travesuras encantadoras de sus pequeños que se olvidan del hecho de que los bebés crecen y cambian ante sus ojos, de tamaño, disposición, apariencia y actos sin que uno se dé cuenta.

Las cositas graciosas que hace un bebé hoy puede que las olvide por completo mañana. Pero una instantánea de ese "gesto pijo" lo conserva por años y años. Desde luego, los papás desean guardar "fotos recuerdos" de sus hijos, pero deberían esforzarse en tomar instantáneas de él cuando están haciendo alguna cosa.

Tarde o temprano el bebé descubre que tiene piositos con que jugar. Tómese una foto cuando agarra uno de sus redondos deditos. Esa es una instantánea que un padre o una madre guarda con intenso cariño.

Pero en la vida de un bebé todo tiene "su primera vez." Así decimos, su primera sonrisa; la primera vez que abre sus brazos para que lo saquen de la cuna; la primera vez que se para agarrado a una silla, y sus primeros pasos. Cada una de esas fotos vale un tesoro.

Por eso, debería tenerse una cámara lista constantemente. Por lo

menos, escójase un día de la semana para tomar fotos del bebé.

Una foto como la de más arriba es muy fácil de tomar con la ayuda de tres bombillas del tipo "Photoflood" de luz muy intensa, siempre que se use una cámara con objetivo f.6.3 más rápido.

Colóquese una lámpara de corriente, como a un metro de distancia hacia la izquierda del sujeto, según lo indica el diagrama. La lámpara "B" deberá colocarse como a 1.60 metro de distancia del sujeto con la pantalla levantada de manera que se ilumine el sujeto directamente. Póngase dos bombillas "Photoflood" en la lámpara "A" y una en la "B".

Ahora ajústese el diafragma f.6.3 y el obturador a 1/25 de segundo. Enfóquese la cámara propiamente, dése luz y dispárese; eso es todo.

Si se usa una cámara de cajón de lente lento, hágase la foto con una luz de relámpago. Póngase la cámara sobre una mesa o algo sólido y ajústese para exposición de "tiempo." Alcance del brazo, a un lado, colóquese una lámpara de sala sin la pantalla. Enchúfese en la lámpara la bombilla tipo "Photoflash" de luz relámpago. En la oscuridad ábrase el obturador de la cámara, dése corriente a la bombilla de luz relámpago, e inmediatamente después ciérrese el obturador.

En realidad de verdad, el placer de tomar fotos del bebé es único, uno que perdura porque con los esas fotos resultan un verdadero tesoro. No nos olvidemos del bebé.

JUAN VAN GUILDE

para ayudarlo a ser mejor. El amor halla fácilmente las palabras que fulminan sin herir, los consejos y las ternuras que sostienen el valor y disminuyen el esfuerzo.

Después de haber trabajado en arrancar de uno mismo los defectos, los esposos deben procurar enriquecer su alma de tesoros espirituales, los cuales contribuirán al enriquecimiento moral del ser amado.

Si no lo hace, el amor tendrá por consecuencia disminuir la vida moral de los cónyuges. La mujer, particularmente sujeta a identificarse con el objeto de su amor, se dejará fácilmente influir por la miseria moral del que ella ama. Los defectos son tan contagiosos como las virtudes, especialmente cuando se ama. El amor despierta la admiración. Preciso es que la admiración nacida del amor se apoye en virtudes reales, admirables por sí mismas, no sobre defectos.

Hay amores que rebajan las almas; otros que las elevan y san-

tifican. Únicamente los últimos preparan una misión duradera porque sólo ellos se apoyan en potencias morales.

No hay defecto, por mínimo que sea, que no origine consecuencias enojosas en amor. Por eso la vaciedad, las palabras, las salidas del mal humor, la rudeza, el temperamento pueden perturbar la buena inteligencia conyugal.

Muchos matrimonios viven intimidad por simples defectos exteriores. El amor exige, no solamente la delicadeza de los sentimientos, sino de las palabras. El amor de ser amable a pretexto de vida común, es multiplicar causas de falta de inteligencia, la amabilidad durante los primeros meses de matrimonio favorece la concordia. ¿por qué no ese medio fácil de unión y de armonía?

Si no hay defecto alguno que dañe al amor, no hay virtud alguna, por humilde que sea, que le sea necesaria.

El escritor guatemalteco Carlos Girón Cerna, cuyo último libro, "GUIPILES," ha sido favorablemente comentado por la crítica.



EL JIU-JITSU ES EL DEPORTE FAVORITO DEL JAPON. Se celebra anualmente un torneo, y vemos aquí al campeón nacional Tamanishiki, inaugurando el espectáculo.



EL ESTUDIO DE LOS ACTORES, durante el cual Mary Pickford, titula la nueva película, se afeite a la derecha, y se afeite a la izquierda.



LA BANDERA DEL SEGUNDO BATALLON DE GUARDIAS PRUSIANOS, que se encuentra en el Museo del Ejército en París, va a ser devuelta al presidente Von Hindenburg en Alemania, por los veteranos franceses. Von Hindenburg fué comandante de dicho regimiento, y como la bandera no fué encontrada sino hasta después de terminada la guerra, no se considera como trofeo.

güipiles

carlos girón cerna

Carátula del libro "GUIPILES" de Carlos Girón Cerna, en el cual hace desfilar el autor cuadros de costumbres e impresiones populares de su patria, Guatemala, en poesía modernista.



SOLDADOS JUGANDO, por Jean Louis Meissonier (1815-1891)
 Meissonier se distinguió por el vívido realismo de los movimientos de sus personajes, tanto como por la expresión de las fisonomías. Sus mejores cuadros están en el Louvre y en el Museo Metropolitano de Nueva York.

